"TODOS LOS CAIDOS DEBEN SER VENGADOS. ¡GUAY SI NO LO SON!"

# LA ANTORCHA

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO VII. — Buenos Aires, Noviembre 1° de 1927 — Toda correspondencia a: Donato A. Rizzo, Rioja 1689, — U. T. Corrales, 61-1158 — Núm. 258

## La Policía primero; después "Crítica"

A nadie sorprendió, todos los compañeros supieron hacer frente al siniestro propósito reaccionario de los policianos argentinos, cuando intentaron someternos a la dura prueba de un complot fraguado en contra del anarquismo militante. El golpe tendía a reducirnos, a herir y desvirtuar el sentido y la línea inquebrantable de nuestras luchas; tendía a caer rudamente sobre el anarquismo y LA ANTORCHA, con la vana pretensión de vencernos, ya que no les era posible por la represión, con las armas de la calumnia y la infamación. Para estos fines fueron fomentadas campañas de prensa contra el anarquismo y los anarquistas, destacándose en esta aviesa empresa los órganos máximos del periodismo ganadero, "La Prensa y "La Nación". Mas, ¿qué queda de todo eso? El propósito de asestar al movimiento anarquista un golpe de muerte, desvinculándolo de la acción de la clase trabajadora, falló en su base: la burda campaña inaugurada al compás de los informes policiales sobre el "anarquismo delincuente" debió ceder ante la firme decisión de los anarquistas de oponerse a cualquier tentativa de esa índole, viniere de los diarios o de las esferas gubernamentales. Hoy es cuando, en descenso la tensión pública y en el mayor de los ridículos la orientación policial de las pesquisas, todo el complotamiento judicial alrededor del asalto al pagador del hospital Rawson, podemos bien definirlo como una "gaffe" policial que debió sufrir las orientaciones de determinados elementos policiales o afectos a la misma institución policial, interesados en llevar contra los anarquistas una batalla que consideraron decisiva. Mas las cosas están como en el primer día, como en horas antes de que los trabajadores de la Argentina fueran sorprendidos por el sensacionalismo del siniestro personaje de investigaciones, el policía Santiago: los anarquistas no han retrocedido un paso, mantienen el firme y no vacilante criterio de defensa de sus ideas y su movimiento; las líneas siguen tendidas y le ha tocado, una vez más, volver pasos atrás al esbirro máximo y sus secuaces. Ni la represión ni la calumnia y la misma muerte lograrán vencer al anarquismo.

Todo está aclarado y definitivamente dilucidado en la conciencia de los compañeros anarquistas, de cuantos trabajadores orientan sus simpatías hacia nuestras ideas y nuestra militancia. No fué el caso de dar crédito a la infamia policial y otorgar a sus informaciones un grado de verosimilitud, de si pueden coexistir con nuestro movimiento "anarquistas que roban y matan", o defenderse de las turbias imputaciones policiales por lo que a una dada fracción pudiera relacionarse. Eso sería cobardía, una negación flagrante. Ningún anarquista puede negar al compañero, al revolucionario, y menos aun cuando éste cae bajo la infamación de los burgueses y los gobernantes. Queda en nosotros una sola arma de defensa, y es a los perseguidos a quienes debemos llevar toda la solidaridad. No es la baja imputación burguesa y reaccionaria la que nos hará vacilar ni desmentirnos: frente a ella está la luz moral del anarquismo, de los anarquistas.

En esto estábamos y estamos siempre. Fué la firme decisión de los anarquistas, la defensa judicial por el Comité Pro Presos Sociales de los compañeros víctimas del complot policíaco, Freijó Carballedo y Bustos, todo lo que contuvo en su iniciación el infame propósito de mover contra el anarquismo un vasto plan de reacción, preparado en la sombra.

Fracasado eso y aún mordiendo un mayor fracaso la prensa reaccionaria, que creía llegado el momento de fomentar una campaña antianarquista, la policía debió ceder el puesto de la infamación y la calumnia a un obligado aliado de sus empresas: el diario boicoteado y chantagista "Crítica". No podían ni podrán olvidar los que lo redactan y su tenebroso inspirador, que hemos sido nosotros — este minúsculo grupo de LA ANTORCHA — quienes primero hicieron vacilar su enorme aparato, montado para todas las ruindades, las delaciones y el fraguamiento de cualquier infamia contra la clase trabajadora. Por eso, hasta nosotros han pretendido hacer llegar una última tentativa de destrucción, desprestigio y calumnia. Esto, que para nosotros constituye hasta cierto punto un favor que nos hacen, pues así evidencian con el ataque que ningún punto de contacto mantenemos con ellos, es una demostración obligada del estrecho parentesco existente entre la policía, la funesta división de investigaciones, y el diario "Crítica", considerado hasta hoy como uno de sus más violentos enemigos.

El engaño no podía durar mucho. Debíamos ser nosotros los que nuevamente descubriéramos sus bajos menesteres en el periodismo argentino. La acusación, la calumnia que días pasados lanzó contra nosotros, es una de sus más burdas infamias. Fracasados los propósitos policiales, levantada la visión de los anarquistas, quedaba "Crítica" para mover la intriga y lo tenebroso de sus planes.

Primero la policía, después "Crítica". Este es el justo término. Cuando nos pretende hacer aparecer ante los trabajadores como suspendiendo la campaña por Radowitzkl, oponiéndonos a la defensa de las víctimas de la reacción policíaca y otras cosas aún más ridículas, no hace sinó cumplir indicaciones del mismo Santiago, tendientes todas a desorientar a los obreros respecto a nuestra labor.

El tenebroso Botana y sus secuaces, están bien identificados: es la calumnia que no puede ejercitar la policía la que ponen en acción ellos. Así serán conocidos y repudiados por todos los trabajadores.

### UNA INICIATIVA POR "LA ANTORCHA".

**Es preciso querer para triunfar. Empeñarse a fondo en una obra es, desde ya, realizarla. Porque deseamos ardientemente dotar de medios mejores y de más alcances para la propaganda a esa preciosa herramienta del comunismo anárquico en la Argentina, que es LA ANTORCHA; porque queremos poner nuestra firme voluntad para que ese anhelo se vea realizado, los componentes de la Biblioteca Justicia y Libertad nos hemos empeñado a fondo en la tarea de procurarle los recursos necesarios con ese fin.**

**LA ANTORCHA que, actualmente se imprime en otra imprenta, en rotativa, DEBE CAMBIAR LA MAQUINA; DEBE CAMBIAR DE LOCAL; DEBE APARECER CUANTO ANTES DIARIO.**

**Para cubrir los gastos que esto requiere, se necesitaría reunir inicialmente unos 2.000 pesos. ¿Habrá, entre los numerosos amigos que tiene LA ANTORCHA, 200 compañeros que dispongan, con tal fin, pesos 10 cada uno? Creemos que sí. Nuestra Biblioteca ha tomado esa iniciativa y confía reunir muy pronto esa suma, destinada a los objetivos mencionados.**

**Biblioteca "Justicia y Libertad" — Avellaneda**

**Correspondencia a: Manuel Quintian, Gral. ROCA 921, AVELLANEDA.**

## BAJO NINGUNA BANDERA

### RADOWITZKY, DEL PUEBLO SOLO

Estamos con la Anarquía, con los trabajadores y el pueblo. No somos partícipes de una "élite" intelectual o ideológica, que al pueblo tosco lo ve y sitúa a través de sus gafas mentales, sino de su mismo barro, encendidos en el arrebato de sus propias protestas y rebeliones. Y porque al pueblo amamos en su sola virtud y su sola fuerza, es que no lo pretendemos ni deseamos bajo ninguna bandera, aun si ella fuera la "nuestra". ¿Qué más daría? Estaría igualmente empequeñecido y más que besado por sus pliegues, parecería cruzado por un látigo. Queremos conciencias y no soldados.

Y ya que esto decimos, esto hacemos. La campaña de Radowitzki es una campaña de pueblo y no de banderías. ¿Quién hace a Radowitzki entenado de tal o cual grupo, corporación o partido, y no hijo del pueblo? Su vida, su gesto, su largo martirio en Ushuaía sólo pueden ser depositados abajo, en el corazón sangrado y dolorido de los trabajadores. Ellos sí que lo aman y lo comprenden.

Para orientarse en la pelea y la brava lucha por la justicia, al pueblo no le son necesarias banderas ni gallardetes: bástale su instinto, el despertar de su enorme fe en la justicia. A esto debemos descender los revolucionarios, clavando en él nuestras reivindicaciones. Triste idea tendría de nosotros, si en cambio de bravura y coraje, esperanza y aliento de batalla, pretendiéramos tan sólo colorear sus puños y anhelos con el tinte de los trapos desteñidos. Volvería de inmediato las espaldas, y haría su camino por sí mismo.

Ahora se trata que luche y accione por Radowitzki, y en esto todos estamos de acuerdo que sea de abajo, de sus toscos medios ¿Preferimos que venga a nosotros, a litigar si debe llevar tal o cual bandera o se vaya de lleno contra la burguesía y el Estado? Lo queremos anarquista y revolucionario en los hechos y no doblado ante nuestros propios banderines de enganche.

Compañeros: la libertad de Radowitzki no está en el cobijamiento bajo los pliegues de una bandera corporativa, gremial o política; sería mentir y mentirnos. Si una bandera buscáramos, esa sola sería la vida y la libertad de Simón Radowitzki. Esa sí que vale la pena de enarbolar en la calle. Y lo es porque es un hombre, un hijo del pueblo y no un jefe. Un hombre, se dice, es un pueblo. Nos quedamos con el hombre y con el pueblo. No con una bandera más o menos.

## Cómo fué posible el crimen

Es "tradición" en la prisión estatal de Charlestown que los reclusos observen el más absoluto silencio y no se abandonen a ninguna demostración. Empero, la noche del 22 de agosto, durante la ejecución de Madeiros, Sacco y Vanzetti, la "tradición" fué reforzada con la distribución de guardias extraordinarios en cada piso y cada corredor.

El jefe de policía, M. H. Crowley, había confiado la defensa de la prisión a 800 guardias, sostenidos por tropas de la milicia estatal, escalonadas un poco por doquiera y sobre todo, a lo largo del ferrocarril que flanquea en todo su largo un lado del establecimiento.

Todas las precauciones fueron tomadas. Hasta la cloaca que conduce a la prisión fué ocupada por fuerzas públicas. Además, la autoridad había ordenado taxativamente que ningún aeroplano se elevase en el cielo de Boston después de las 18 del lunes 22 de agosto. A tal fin, había destacado un especial cuerpo de guardia en el aeródromo de East Boston. Los habitantes de la calle Chapman, que corre a un costado de la prisión, habían recibido la orden de no detenerse en las puertas y de tener cerradas las ventanas de sus casas.

El riachuelo Miller, que atraviesa la prisión, era recorrido por una flotilla de embarcaciones extremadamente armadas. Todos los techos de la vecindad estaban ocupados, al igual que los de la prisión, por la policía.

Por lo demás, todo Boston era recorrido en todo sentido por patrullas de polizontes y soldados, armados de máuser, con bayoneta calada, ametralladoras y bombas de gas lacrimógeno.

La puerta de la "Casa de la Muerte" en el interior de la prisión, estaba custodiada por nueve policías armados de fusiles a metralla.

El puesto era inexpugnable. El edificio se levanta en la desembocadura de cinco calles en abanico, cada una de las cuales estaba bajo el fuego de las ametralladoras apostadas en la puerta de la prisión.

En un cierto momento pareció que el empleo de las armas fuese inevitable. Llegó la voz al jefe de Policía que dos columnas de manifestantes avanzaban en dirección de Bunker Hill. Inmediatamente mandó a su encuentro destacamentos de la milicia estatal y de la policía montada que lograron dispersar a los manifestantes y hacer numerosos arrestos.

En ese momento todos comprendieron que el fin era inevitable.

(Del "New York World").

---

Ninguna ciudad americana ha visto jamás nada semejante. Las calles de Boston y de todas las demás ciudades fueron teatro de demostraciones imponentes y amenazadoras en solidaridad con los condenados. Desde el Canciatka al Río Grande, sus amigos proclamaron su inocencia e invocaban su liberación.

En Londres, París, Berlín, Ginebra, Moscú, Buenos Aires, las multitudes han hecho demostraciones hostiles a Norte América... pero de nada han valido...

Y ahora que están muertos, la policía de Boston no se ha desmovilizado. Parece, más bien, haber intensificado la vigilancia en previsión de nuevas demostraciones.

Nueva York ha asistido a un despliegue de fuerzas nunca conocido anteriormente. Diez y seis mil agentes de policía en perfecto apresto de guerra prontos a todo evento.

Además de los servicios ordinarios, eran vigilados todos los puntos vitales de las líneas ferroviarias metropolitanas, el distrito financiero (Wall Street), los edificios públicos, la residencia de las personas eminentes en la vida pública. Fuertes contingentes de tropas estaban en Gobernor Island, prontas a todo llamado...

En la ciudad permanecieron toda la noche cerca de mil hombres del sexto regimiento de infantería con sus oficiales, y dos compañías de ametralladores.

El ferryboat que hace el servicio entre Gobernor Island y Nueva York fué tenido con presión toda la noche. Los autoblindados y el servicio motociclista de la policía estaban concentrados en el Central Park.

La policía disolvió una aglomeración de más de 12.000 manifestantes en Unión Square, poco después de recibirse la noticia de la ejecución de Sacco y Vanzetti.

(Del "New York American")

## UNA "CAMPAÑA DE GUERRA" DE LA BURGUESIA

### ¿Para cuándo la nuestra, como negativa de todas las guerras?

La guerra es reacción, efecto de reacción y causa de mayor reacción. No hay contra ella más camino que el ya señalado en 1870 por Bakunine, frente a la guerra franco-prusiana: la revolución, que aun en el peor de los casos, el de ser aplastada no conducirá nunca a una situación peor que la resultante de la guerra. Pero, aunque el resultado sea igual — a guerra desatada o revolución vencida — siempre será preferible el camino de la revolución que, si tiene una salida abierta a la derrota que es la reacción, tiene otra abierta a la libertad con su triunfo. La guerra, en cambio, victoriosa o perdida, desemboca siempre hacia una salida única: la reacción. Por lo demás, el no combatir la guerra con esa arma única, equivale a un fracaso. Y siempre es peor el fracaso del aplastamiento sin lucha que la derrota peleando.

Contra la guerra, pues, la revolución. Contra la propaganda militarista y guerrera, entonces, la propaganda revolucionaria. Aquella no es solamente verbal o escrita, llevada adelante por el órgano de la prensa y desde las tribunas políticas, sino que se expresa en hechos tendientes a preparar, decidir y precipitar la necesaria atmósfera de la guerra. La propaganda revolucionaria, en consecuencia, no debe tampoco ser verbal o escrita, desde nuestras siempre escasas tribunas y nuestras hojas del pueblo, de reducida circulación frente a la montaña de papel y el río de tinta que echan a circular las rotativas burguesas, sino que debe expresarse también en hechos que preparen, decidan y precipiten el ambiente de la revolución.

El servicio militar, por un año o dos, es un hecho grave, de innegable influencia de la propaganda guerrera. Las maniobras militares que se están realizando actualmente con gran despliegue de tropas y aparato de fuerzas, constituyen otro hecho.

¿Cuáles son los hechos que nosotros, los anarquistas y los revolucionarios, oponemos a los hechos señalados, para la afirmación de la propaganda revolucionaria? ¿Qué antídoto empleamos contra el veneno militarista que esos hechos producen? La infracción al servicio militar, la deserción de las filas son, por cierto, elocuentes hechos de la propaganda revolucionaria, sobre todo cuando alcanzan la extensión que tienen en el país, pero no son lo necesariamente eficaces y suficientes, por sí solos, para contraponerse debidamente a la propaganda guerrera.

¿Qué hacer para suplir esa falta? Substraerse a la conscripción no basta. Hay que negarse a **servir al ejército, al militarismo**, en cuanto le es necesario para su existencia y funcionamiento. El **servicio militar** no se limita a la incorporación a las filas, durante un año o dos, sino que abarca casi todas las esferas de la sociedad y del trabajo, produciendo y transportando para el ejército, y hasta rodeando de simpatía, en algunas capas sociales, a los militares. Negarse al alistamiento anual no es todo, pues, ni tendrá mayor importancia mientras se siga sirviendo al ejército en otro orden de alistamiento, en otra conscripción esencial para la vida del ejército: el alistamiento de los productores como tales; la conscripción del trabajo.

Se sirve al ejército construyendo cuarteles, fabricando armas guerreras, produciendo ropas, alimentos y utensilios para la tropa, transportando regimientos, etcétera. Y en este servicio están incorporados, consciente o inconscientemente, todos, hombres y mujeres, nativos y extranjeros, patriotas e internacionalistas, partidarios de la guerra y hasta sus más acérrimos enemigos. Sólo se salvan de ese servicio los que se niegan a que su actividad productora sea explotada para atender a las necesidades del ejército. ¿Cumplen con esa actitud de íntegra consecuencia, los enemigos del militarismo y la guerra? En la Argentina, desgraciadamente, muy pocos. Ahí tenemos, para demostrarlo, las maniobras que se realizan actualmente en Mendoza. Para su realización se ha necesitado acumular gran cantidad de alimentos, forrajes y otros productos, y concentrarlos desde los más lejanos puntos en el lugar de las maniobras, lo mismo que las tropas de todas las regiones; se ha requerido y se requiere el concurso de un gran número de elementos auxiliares, que son en su mayor parte obreros. Y el ejército, ha tenido, sin ningún tropiezo, — esa es la triste realidad — cuanto le era necesario. Obreros, seguramente enemigos del militarismo y la guerra en su mayor parte, son los que han producido, transportado y auxiliado, cumpliendo así, consciente o inconscientemente, un verdadero servicio militar.

La propaganda militarista y guerrera se afirma y crece en influencia sobre el ambiente a causa de esos hechos. Y seguirá afirmándose y creciendo, mientras no opongamos a los suyos nuestros hechos, los hechos de la propaganda revolucionaria; la absoluta negación a servir, con el trabajo, a la causa del militarismo y la guerra. En tanto no sea así, bien poco se habrá hecho para impedir la guerra, porque, si no logramos impedir las maniobras ahora, ¿cómo lograremos impedir la guerra mañana?

### ASCASO, DURRUTI Y JOVER

**Según el periódico anarquista belga "Le Combat", Ascaso, Durruti y Jover, se encuentran actualmente en Bélgica, pero las autoridades belgas les rehusan el permiso de estadía porque, a su vez, han sido requeridas por las mismas demandas hechas anteriormente al gobierno francés, y han lanzado una orden de arresto contra ellos.**

**La reacción no se resigna a perder sus codiciadas presas. Escapadas de sus manos sanguinarias una vez y otra vez, insiste en cuanta ocasión se le presenta para reiterar sus siniestras demandas en procura de su criminal propósito: apoderarse de los tres anarquistas españoles y condenarlos al garrote o a la prisión perpetua.**

**Esa amenaza, que pudo ser conjurada en Francia por la presión popular, que impuso la negativa a la extradición, se cierne de nuevo sobre la combatida vida de esos compañeros. Otra vez el peligro terrible los acecha; otra vez, por lo tanto, deberá hacerse presente, con su eficaz presión, la solidaridad popular.**

### NUESTRO ATRASO

**Como habrán supuesto, seguramente, los compañeros, el atraso en la aparición de LA ANTORCHA es debido a la falta del dinero necesario para cubrir el importe de la edición, que actualmente se hace en una imprenta burguesa. Todos los años, por esta época, la más mala económicamente para los obreros, sobre todo del interior, todas las publicaciones de la propaganda se resienten en sus finanzas aun más de lo común. Es lo que nos ha ocurrido. Pero confiamos poder pasar este mal momento sin más tropiezos.**

# LA PREPARACION DEL MILITANTE

## SEPAMOS REFLEXIONAR

El militante lleva una vida de tal actividad que raramente puede disponer de tiempo para reconcentrarse. Su Grupo, su Sindicato, su Partido, la propaganda en general lo absorben hasta el punto de no darle lugar para el estudio y la meditación.

Sin embargo, es indispensable que, con la mayor frecuencia posible, el militante se aisle, se recoja y medite. Es necesario que los sucesos más importantes sean sometidos por él al estudio, a la reflexión. De lo contrario, es de temer que, por una parte, empujado hacia el torbellino y la fiebre de la actualidad, se deje extraviar por ciertos impulsos o ciertas apariencias y que, por otra parte, pierda el precioso hábito de hacerse, por medio de un examen profundo, una opinión personal sobre los hechos cuyo conjunto y detalles solicitan y merecen fijar su atención.

No puede, no sabe reflexionar todo el que quiere. El juicio meditativo es bastante raro y el hábito del recogimiento más raro todavía.

Sin embargo, ese trabajo interior es de aquellos que ningún otro puede reemplazar.

La lectura y la discusión son de grande e incomparable utilidad; pero totalmente insuficientes. Por la conversación y la lectura, cada uno consulta el pensamiento de los demás y lo confronta con el suyo. Asociación o disparidad, confusión u oposición, acuerdo o conflicto de dos pensamientos que se cambian, es el resultado de la lectura y de la discusión.

Además, es necesario que quien lea o controvierta tenga, previamente, un pensamiento, a fin de que éste sea fortificado o debilitado, corroborado o destruído por el diálogo y la lectura.

De ahí que, para poseer este pensamiento previo sea necesario replegarse sobre sí mismo, reflexionar largamente, discutir consigo mismo, analizar el pro y el contra, esto es, meditar.

Para propagar una idea, para defender una tesis, para hacer prevalecer una doctrina es indispensable conocerlas a fondo. Solamente la meditación está llamada a asegurar al militante la convicción clara y sólida que necesita, si tiene deseos de ser un propagandista.

El propagandista tiene el deber de aislarse a ratos, de recogerse con frecuencia y de reflexionar siempre.

¿Se abstiene de meditar? En tal caso, se acostumbra a buscar fuera de sí las ideas y los sentimientos, limitándose a introducirlas en seguida en su cerebro; se condena a proveerse en los otros de recursos intelectuales que tiene la pereza de cultivar en sí; se expone a asimilar, sin suficiente verificación, todo aquello que ofrecen la lectura y la conversación. Y, cuando, a su vez, hable o escriba, no será sino un papagayo o un fonógrafo.

De este modo, se dejará arrastrar gradualmente hacia la peligrosa pendiente de la adopción sin control de tesis desarrolladas por los pastores y no podrá más que aumentar en una unidad el rebaño, demasiado considerable ya, de los continuadores.

Si quiere llegar a ser y permanecer "él", el militante debe meditar cada vez que se produce un acontecimiento de alguna importancia, que estalla un serio conflicto de opinión, que debe tomar posición y situarse ante una circunstancia grave.

No quiero decir con esto que deba prohibirse la lectura y la discusión. Afirmo solamente que debe "antes que nada" reflexionar y, por el solo esfuerzo de su pensamiento concentrado en profunda meditación, llegar a formarse una opinión personal. Que recurra luego a la discusión y a la lectura; que someta su concepto al control del estudio y de la controversia; nada mejor; él no es infalible; y, por profundamente que haya reflexionado y meditado, es posible que no haya examinado la cuestión en su totalidad, que no la haya observado desde un ángulo exacto, que por error haya separado detalles que se aproximan a ella, que haya olvidado alguno de sus aspectos, en una palabra, que se haya equivocado.

La lectura y la discusión aclararán los puntos oscuros, mostrarán el valor de las consideraciones que no haya hecho; a sus propias luces vendrán a sumarse las de los otros y de esta asociación de diversos centros luminosos nacerá la claridad deslumbrante.

No habrá hecho más que aportar a ese todo su parte contributiva; pero, por lo menos, habrá hecho esa aportación.

—

El trabajo de meditar es, pues, para el militante, un ejercicio indispensable.

¿En qué consiste?

La mejor forma de precisar el lado práctico de este problema, es dando un ejemplo.

He aquí algunas citas; una docena:

"El hombre más poderoso es aquel que está más solo." (Ibsen).

"¡Deshonremos la guerra! ¡No, la gloria sangrienta no existe! (V. Hugo).

"El Estado no persigue más que un fin: limitar, encadenar, sujetar el individuo, subordinarlo a una "generalidad" cualquiera." (Max Stirner).

"En todos los tiempos y en todas partes, sea cual fuere el nombre que tome el gobierno, sean cuales fueren su origen y su organización, su función esencial es siempre la de oprimir y explotar a las masas. (Malatesta).

"Los proletarios, al otro lado de las fronteras, ven solamente hermanos en miseria que tienen como ellos el capital por enemigo." (Le Dantec).

"El patrón jamás está solo: tiene con él y para él todos los medios de presión de que dispone su clase: el conjunto de las fuerzas sociales organizadas, magistratura, funcionarios, soldados, gendarmes, policías. (A. Briand).

"Sí, una sociedad que admite la miseria; sí, una humanidad que admite la guerra me parecen una sociedad y una humanidad inferiores; es hacia la sociedad ideal, hacia la humanidad ideal que yo voy, sociedad sin reyes, humanidad sin fronteras." (Epicteto).

"El pueblo ha marchado sobre el cuerpo de los reyes y de los sacerdotes coaligados contra él; hará lo mismo con los nuevos tartufos políticos que ocupan el lugar de los antiguos." (Condorcet).

"La guerra es el fruto de la debilidad y de la estupidez de los pueblos." (Romain Rolland).

"En Francia, mueren de miseria 195.000 personas por año." (Bertillon).

"¡No juzgues jamás! Búrlate de la opinión de los otros." (Tolstoi).

Dediquémonos a meditar sobre la última de estas citas: "¡No juzgues jamás! Búrlate de la opinión de los otros."

Encontramos en ella dos pensamientos. El primero contiene una prohibición: "¡no juzgues jamás!" El segundo expresa una prescripción: "búrlate de la opinión de los otros".

A primera vista, el hombre que reflexiona coge sin esfuerzo el lazo que, de estas dos proposiciones, hace en realidad una sola; la segunda es una consecuencia de la primera.

Enseguida, para asociar las dos partes de esta misma idea, es necesario examinar sucesivamente, puesto que la segunda sigue lógicamente a la primera.

1º — "¡No juzgues jamás!"

¡Oh! ¡Oh! ¿Qué quiere decir? Busquemos ante todo penetrar exactamente el sentido de estas tres palabras. ¿Quién afirma que, cuando me encuentro en presencia de un escrito, de una palabra, de una acción — formas diversas mediante las cuales se exterioriza y se afirma uno de mis semejantes — debo prohibirme estimar, pesar, comparar, apreciar esa acción, esa palabra o ese escrito? Nadie. El derecho de criticar, la facultad de aprobar o rechazar son inalienables y no puede estar en el pensamiento del autor la idea de suprimir ese derecho, de restringir el ejercicio de esa facultad.

Aquí, la palabra juzgar está, ciertamente, tomada en el sentido de condenar y sería el caso de modificar la fórmula: ¡no juzguez jamás! y reemplazarla por esta: ¡no condenes jamás!

¿He logrado ahora comprender verdaderamente el pensamiento del autor? Quizás.

Sin embargo, es posible que no.

¿En todo caso, no haría yo bien completándolo?

Reflexionemos.

No es irracional desaprobar un escrito, una palabra, una acción, lo que equivale a condenarlos y que, por lo demás, trae consigo el derecho de combatir la palabra o el escrito y, si se puede, de oponerse a la acción.

Si, mediante estas tres palabras: "¡no juzguez jamás!", Tolstoi ha pretendido limitar o abolir mi facultad de apreciación, si ha querido quitarme el derecho de combatir o de oponerme, yo ceso de estar de acuerdo con él.

Pero, puede ser, que haya querido ponerme en guardia solamente contra la propensión — ¡ay! demasiado general, porque toma lo más límpido de su fuerza a una costumbre archisecular — a erigirme en magistrado, en juez y a pronunciar una sentencia, a ordenar un arresto y a infligir un castigo.

Si es así, estoy precisamente de acuerdo con él.

¿Por qué razones?

Aquí, debo reflexionar profundamente, a fin de apoyar esta prohibición: ¡no juzgues jamás!, cuyo sentido exacto, profundo, total es este: "¡No condenes jamás! ¡No castigues jamás!" sobre motivos concretos, decisivos.

Aquí está todo el mecanismo gubernamental, judicial y social que debo estudiar.

Comencemos: Mecanismo gubernamental que, elaborando y sancionando la ley, estatuye soberanamente sobre aquello que está permitido o prohibido decir, escribir o hacer.

Yo me reconcentro, llegado este momento, con un cuidado más atento, doy a mis facultades meditativas un poder más eficiente ante este punto particular y más delicado, más temible y más importante.

Examino sucesivamente los múltiples aspectos del problema: ¿de dónde procede el derecho gubernamental, cuáles son sus orígenes y sus fundamentos, por qué medios se ha arrogado ese derecho de reglamentar los discursos, los escritos y los actos de los individuos; en qué condiciones y por qué esa reglamentación adquiere fuerza de ley; qué fin persigue esa legislación; en beneficio de qué y en provecho de quién funciona; es en beneficio de la equidad y de las costumbres; es en provecho de una clase de ciudadanos o de todos?... etc., etc., etc.

El militante apercibe en seguida los vastos y numerosos horizontes que este primer aspecto del problema abre ante su pensamiento.

Continuemos: Mecanismo judicial.

La legislación está establecida. ¿Es suficiente que lo esté? Evidentemente, no; los casos son innumerables, las "especies" abundan. Es indispensable que cada caso, cada especie sea objeto de un procedimiento especial, de una apreciación, de una sentencia.

Es necesario, pues, toda una institución, cuya función será interpretar la ley, apreciar los casos, pronunciar los juicios y, probada la falta, fijar la pena.

Esta institución es lo que se llama la justicia; institución que, en conjunto, engloba: magistrados, policías, gendarmes, carceleros y verdugos.

Estos hombres investidos del terrible poder de pronunciarse sobre la libertad, los bienes materiales, los intereses morales y la vida de los individuos todos, ¿quiénes son? ¿Cómo han sido reclutados? ¿Qué garantías de lucidez y de integridad ofrecen? ¿Qué uso hacen y pueden hacer de la autoridad que se les otorga? ¿De qué medios disponen para deslizarse hasta el fondo de las conciencias, ver claro en los obscuros arcanos de esas intimidades tan variables como los casos y los individuos? ¿Con qué cartabón miden las responsabilidades? ¿Están posibilitados para discernir claramente, sin miedo al error y al abuso, sobre cuanto pasa en las regiones más misteriosas del ser humano? ¿La investidura que reciben les confiere luces milagrosas y pone a su servicio medios de investigación infalibles?... etc.

Terminemos: Mecanismo social.

El juicio está dado. El escrito, el discurso, el acto sometidos a la consideración del magistrado han sido condenados; los jueces han declarado que caen bajo las sanciones de la ley; la sentencia ha sido pronunciada; el castigo impuesto.

La opinión pública ha sido informada y, a su vez, emite su opinión sobre el asunto; juzga y, de cien veces noventa y nueve, confirma, sin examen, automáticamente la sentencia dada.

Agrega a la pena fijada el desprecio y el odio que acompañan al condenado durante toda su vida.

¿Cómo, por qué, acepta tan fácilmente la sentencia judicial? ¿Qué sabe en realidad del asunto? ¿Qué conocimiento tiene del condenado, de su ascendencia, de su temperamento, del medio en que se ha criado, de su infancia, de los ejemplos que ha tenido bajo los ojos, de los impulsos que ha sufrido, de mil circunstancias que han ejercido su influencia sobre él, de esa nada y ese todo que han, en última instancia y en último análisis, determinado su acción?... etc.

Concluyamos:

Llegado a este punto de su meditación, el militante concebirá la elevada sabiduría, la profunda equidad y la indiscutible exactitud de esta prohibición: ¡No juzgues jamás!

El propagandista extraerá, de las consideraciones y los aspectos, que poco a poco le habrán conducido a una conclusión irrefragable, una multitud de ideas y sentimientos sobre los cuales basará sólidamente una opinión que será capaz de desarrollar y sacar triunfante.

Es altamente beneficioso que converse del asunto con sus amigos, que lo discuta con sus adversarios, que busque en la lectura todo aquello que combata o que confirme sus propios conceptos. Y, sometida al control de la lectura y de la discusión, lealmente confrontada con la opinión de los demás, su convicción descansará finalmente sobre datos abundantes y precisos que lo colocarán en situación de propagarla con éxito.

—

Para la segunda parte de la cita: "Búrlate de la opinión de los otros", no hay más que proceder en igual forma. Aquí, el trabajo de meditación será facilitado por el examen profundo de la primera proposición, puesto que la segunda es una consecuencia de la primera.

He constatado que, con frecuencia, un gran número de militantes están indecisos y descentrados, cada vez que una situación difícil se produce y estalla un acontecimiento grave.

Comprendo tal perplejidad; es en cierto modo beneficiosa: la actitud de un militante debe constantemente permanecer libre de toda cortapisa y su opinión debe vivir, en todas las circunstancias, subordinada a una revisión reflexiva y eventual.

En esas coyunturas, que haga lo posible por aislarse. Que recurra, antes de tomar posición, al recogimiento y a la meditación. Esta gimnasia del pensamiento es urgente y necesaria; es indispensable que haga este ejercicio.

Practicado cada día y metódicamente, este deporte — porque es un deporte, el más noble y el más saludable de todos — desarrollará y embellecerá su vida intelectual.

Será el baño saludable de donde saldrá purificado y fortificado. Extraerá de él las fuerzas que le son necesarias si desea resueltamente hacer frente al desgaste de energías que produce la lucha implacable sostenida por todos los hombres de corazón, de raciocinio y de voluntad contra el mundo de ignominia que debe abatirse a todo precio y lo más rápidamente posible.

Sebastián FAURE.



# LOS CRIMENES GUBERNAMENTALES EN ESPAÑA Y BULGARIA

Guiot y Clement, los dos compañeros españoles acusados de atraco y condenados a muerte por el consejo de guerra de Barcelona, han sido condenados últimamente a la pena de prisión perpetua por el consejo de guerra de Madrid, ante el cual se llevó la causa en apelación, sostenida por los abogados Barriobero y Gallardo.

Ya, anteriormente, nos ocupamos de esta causa, pero, en posesión de nuevos datos, expondremos de nuevo el caso desde su iniciación.

El 17 de enero de 1924, a las 16 horas, cuatro hombres asaltaron y desvalijaron al cajero de la compañía de seguros "La Zurich", huyendo con diez mil pesetas y dejando moribundo al cajero, un tal Serra, que había intentado resistir. Llevado a un hospital, donde un comisario lo sometió a un interrogatorio, declaró que: "los agresores eran cuatro. Eran altos y estaban elegantemente vestidos. El que hizo fuego era delgado y vestía un traje obscuro".

Se trata, como se ve, de hechos y señalaciones bien precisas.

### LAS PRIMERAS OPERACIONES DE LA POLICIA—

En el curso de su indagación, la policía fué informada por sus "indicadores" que el instigador del golpe había sido el sindicalista Barrón, quien fué detenido y forzado, en el local de la policía, a declarar culpables a Guiot y Clement.

Pero, desde su traslado a la prisión, Barrón escribió a su padre para informarle que las torturas y el temor de que se le aplicara la "ley de fugas" lo habían colocado en la triste necesidad de acusar a Guiot y Clement. Hizo llamar luego al capitán Jiménez, defensor de Guiot, y en presencia del jefe de vigilancia Méret, declaró nuevamente que la acusación contra Guiot y Clement le había sido arrancada por el terror. El padre de Barrón, que es agente de policía, confirmó las declaraciones escritas de su hijo.

En presencia del juez de instrucción, Barrón dió precisiones sobre las torturas sufridas por él, y afirmó solemnemente la inocencia de Guiot y Clement, acusados por él bajo el tormento y en un momento de aberración.

### ARRESTO DE GUIOT—

Guiot fué detenido el 24 de enero, mientras se encontraba con amigos de Hostalfranchs. Conducido a la prefectura de policía fué ignominiosamente martirizado y secuestrado secretamente durante 20 días. Afrontando fieramente la furia policial, Guiot no cesó un momento de proclamar su inocencia. Ante el juez, como ante la policía, hizo siempre las mismas declaraciones:

"Yo no sé nada concerniente al asalto. No conozco a Barrón ni a Clement y condeno el robo a mano armada como medio de lucha. Ignoro dónde queda la calle Carders. En la fecha del crimen, trabajé durante todo el día y almorcé con mis compañeros de trabajo en el restaurant "Bar Nuevo", en Saint Juste. Mi prontuario judicial está en blanco".

### ARRESTO DE CLEMENT—

Por razones de trabajo, Clement había partido a Valencia. Fué arrestado en su domicilio el 12 de febrero de 1924, a medio día. Cuarenta días más tarde fué transferido a Barcelona, donde permaneció 13 días incomunicado, al cabo de los cuales fué llevado ante el juez, a quien, como Guiot, afirmó enérgicamente su inocencia. Sostuvo categóricamente no haber estado en Barcelona los días 14, 15, 16 y 17 de enero. Declaró no conocer a Guiot.

Militante obrero de los más activos, rechaza el robo y expuso esta convicción al juez. Pero, a pesar de la probada coartada y de su reprobación de los atracos, fué mantenido en prisión, inculpado y condenado finalmente.

¿Por qué?

¿Lo han identificado los testigos oculares del drama? ¿Encontraron en él semejanzas engañadoras? No.

He aquí las declaraciones de las raras personas que asistieron al drama. Estos testigos son cuatro: A. Prats, J. Vignal, A. Santalo y P. Caballé.

Prat: "Yo presencié el robo; los agresores eran cuatro, altos, elegantemente vestidos; el que hizo fuego era alto y llevaba sombrero".

Se le mostró las fotografías de Guiot y Clement y no los reconoció.

Vignal: "Los agresores eran cuatro; uno de ellos llevaba gabardina".

Tampoco reconoció las fotografías de Guiot y Clement.

Santalo: "Yo vi dos agresores, eran altos y bien vestidos".

Como los anteriores, tampoco reconoció las fotografías.

Caballé: "Yo presencié toda la escena; los agresores eran cuatro; eran altos y estaban bien vestidos; el que tenía el revólver era alto, delgado y muy pálido".

Se le exhibe las fotografías de Clement y Guiot y no las reconoce. Pero se le conduce a la prisión; se le presenta algunos detenidos, entre los cuales Guiot y Clement, que él reconoce, mas obrando bajo las amenazas de la policía, y los confunde.

Es sobre este testimonio, arrancado por extorsión, que se apoyó el consejo de guerra de Barcelona para dictar la condena a muerte.

Luego, durante el proceso, Caballé se retractó, pero de nada valió, pues la condena estaba decidida de antemano. La forma en que fué conducida la instrucción y el primer dictamen pronunciado en Barcelona no dejan lugar a dudas. No las había tampoco, en cuanto a la decisión del tribunal de Madrid, que no descalificaría nunca con una absolución, como correspondía, a su similar de Barcelona. El cambio de la condena a muerte por la de prisión perpetua, nada altera en cuanto a la infancia policíaca-judicial y a la no desmentida solidaridad reaccionaria de los soldadotes que están al servicio de quienes subieron al poder con el lema de: Muerte a los sindicalistas; muerte a los anarquistas.

El Comité Internacional de Defensa Anarquista de París, al que se han dirigido las organizaciones obreras españolas y el Comité pro Guiot y Clement, llevará adelante la campaña para salvar a ambos compañeros. El pueblo español, aplastado por la dictadura, sofocado en su pensamiento y su acción, está impedido de lograr por sí mismo la deseada salvación. Por él debe obrar, pues, la solidaridad internacional, a la que se dirigen vivamente los compañeros que han tenido a su cargo la defensa de Guiot y Clement.

## BULGARIA

### LOS VERDUGOS CONTINUAN SU OBRA

Desde hace cuatro años las fieras de la reacción beben, ininterrumpidamente, nunca saciadas, la sangre del pueblo.

Arrestos y asesinatos, asesinatos y persecuciones, tales son las noticias que nos llegan de Bulgaria. Entre las últimas víctimas de la reacción, destacamos los nombres de camaradas anarquistas bien conocidos: Boris Nedeleff, ingeniero; D. Georgieff, obrero; T. Kostadinoff, obrero; A. Kolaroff, pintor; Ivan Kornetoff, obrero; T. R. Todoroff, obrero; A. Noeff, estudiante; Stphan Guintcheff y Wladimir Gueorgrieff, obreros; María Radova, anciana de 60 años, e Ivan Stovanova, han sido arrestados a fines del mes de agosto.

Según el órgano oficioso "Palabra Libre", del 24 de agosto, esos camaradas están acusados de haber formado grupos de conspiradores y de "brigantes", y serán juzgados, por lo tanto, en virtud de la ley de "defensa del Estado".

Las acusaciones lanzadas contra nuestros compañeros, son falsas. La verdad es que la política gubernamental de Liaptcheff se siente trabada por los elementos revolucionarios, y el proceso que se sigue a nuestros camaradas no tiene más fin que el de arrebatar a la propaganda, por largo tiempo, hombres activos.

Sin medida en la represión, la policía búlgara aprisiona no solamente a hombres de edad madura, sino también a niños y ancianos.

Bulgaria está gobernada actualmente por oficiales y tiranos, que defienden una clase muriente: la clase capitalista. En su agonía la burguesía es brutal, severa, implacable, criminal. Bulgaria sufre terriblemente la opresión, y nosotros pedimos, por lo tanto, el apoyo de todos los camaradas, de todos los obreros, de todos los hombres de corazón.

Los gobiernos de todos los países se ponen de acuerdo en la organización de la reacción. Es preciso, pues, que los anarquistas concentren seriamente sus esfuerzos en la defensa contra sus asesinos.

*Información del "Comité de Socorro a los anarquistas perseguidos en Bulgaria", de París.*

# HECHOS - HOMBRES - IDEAS

A menudo suelen llegar a la redacción cartas de trabajadores y amigos de LA ANTORCHA, inquiriendo tal o cual información de carácter ideológico o social, opiniones y referencias sobre los más diversos tópicos; toda esa correspondencia que vamos contestando, sosteniendo así una directa relación epistolar con los compañeros, queda en el anónimo. Hemos creído que muy bien todas esas respuestas podrían ser trasladadas al periódico, fomentando así en estas páginas un lugar de relación, autoeducación e iniciativas que nos servirá a todos por igual. He aquí el por qué de esta sección que hoy iniciamos y que juzgamos despertará interés en los compañeros.

**¿Porqué los gremios y federaciones obreras de la Argentina no cuentan con órganos de prensa propios y permanentes? ¿Acaso éso no implicaría un beneficio para la propaganda en general? (J. O. — Rosario).**

**Respuesta:** He aquí un problema casi permanente en el movimiento obrero de nuestro país. De esta necesidad que la pregunta del compañero J. O., de Rosario, plantea, nosotros hemos sido siempre sostenedores. Considerando como un movimiento con grandes puntos de contacto con el anarquista el de los trabajadores, no podemos ver sinó en él toda aptitud de mayor comprensión y conciencia como un avance madurado de nuestras ideas en su seno. Nos interesa, además, que todos sus actos sean la revelación de un sentido expansivamente anarquista, de ese anarquismo que venimos alentando y que tanto puede expresarse en la obra moral, la conciencia del hombre, como en la acción de conjunto, de lucha y creación de una vasta parcela de pueblo. El problema de la prensa de opinión en el movimiento obrero constituye un serio problema; siempre hemos creído que es uno de sus más vitales aspectos. Todo gremio o federación local, provincial o de industria debería tener su órgano de prensa, creación de los obreros mismos, donde fueran discutidas y ampliamente analizadas todas las cuestiones: la lucha, la organización, el trabajo, etc. Así los trabajadores tendrían una base para interesar con mayor fuerza a los indiferentes de su mismo oficio, localidad o industria; tomarían un sentido de trabajo, de responsabilidad, una dedicación al estudio y de realizaciones que por hoy, desgraciadamente, carecen en mucho. Además, la labor de estos pequeños periódicos da un norte de orientación, proselitismo y labor descentralizadora sobremanera necesaria a la expansión de nuestras concepciones; no es necesario que sean periódicos de gran formato, ni sesudamente graves: hojas pequeñas, confeccionadas en mimiógrafo y si fuera preciso a mano, con el número de ejemplares relativo a los obreros con que cuenta el taller donde se trabaja, darían a los trabajadores una base para acciones mayores. Esto ha sido siempre sostenido por nosotros, y aún más en lo que respecta a las federaciones, como en el caso de la F. O. R. A., opinión por la cual hemos merecido los más agrios ataques por parte de los dirigentes. Un periódico de gremio o federación, confeccionado por los mismos obreros, es una cosa necesaria; nosotros no deberíamos descuidar esto. Solamente lo descuidan, olvidan o obstaculizan quienes quieren impedir que una verdadera opinión de independencia se exprese en el seno del movimiento obrero.

**¿Cómo se explica que el dictador Ibáñez deporte a Alessandri, si de éste se decía que había ejercido iguales violencias que aquél sobre los trabajadores? ¿Existe, entonces, alguna diferencia entre los proceders o principios de uno y otro gobernante? (L. B. — Ciudad).**

**Respuesta.**—La cuestión de los gobiernos o gobernantes buenos o malos, es, aun dentro de la simplicidad y fondo infantil del enunciado, un hecho que siempre se plantean los hombres del pueblo. La labor del convencimiento, de poner la dura y amarga realidad frente al hombre, es cosa enorme, que muchas veces no da los frutos deseados. Hay hechos que escapan al pueblo, y más aun cuando uno de éstos hiere la vida de un hombre, transformándole de persecutor en perseguido. Recordemos, por ejemplo, con qué cinismo la burguesía mundial pretendió explotar la muerte de Nicolás II, el zar de Rusia.

Con Alessandri acontece una cosa igual; el pueblo olvida, y sus olvidos son a menudo el prólogo de aun más amargas experiencias. La deportación que viene sufriendo en la actualidad, a pesar de toda la grita de la prensa e izquierdismo de la Argentina, no obedece a que él representara en Chile ni el más mínimo principio sedicente democrático. Entre el "león" Alessandri e Ibáñez, hay, en realidad, un vulgar litigio de dos gobernantes que se creen los únicos llamados a expoliar, masacrar y reducir a la impotencia a un pueblo. Todo se reduce a que el ex presidente es el más serio rival del dictador actual. Y para demostrar que no le "desmerece" en cuanto a masacres y violencias sobre la clase trabajadora, hagamos una breve estadística de todo el dolor y luto que Alessandri sembró en el pueblo de Chile. Cmo se verá por ella, la cuestión de gobiernos o gobernantes buenos o malos no puede nunca entrar los cálculos de los trabajadores. Cuando más, es cuestión de cuál de ellos tiene más afiladas garras o de que se las corten a tiempo.

Siendo ministro del Interior del presidente Sanfuentes, el año 1918, ordenó la masacre del Lago Buenos Aires, en la región austral de Chile.

A principios de 1922, a raíz de una huelga de los trabajadores de las salitreras de Antofagasta, ordenó la masacre que se conoce por la de "San Gregorio". Cayeron asesinados por el ejército y marinería del "Blanco Encalada", alrededor de 1.200 trabajadores. Los que quedaron moribundos fueron rematados a culatazos de carabina.

Después de esta masacre se produjo una gran paralización de salitreros, y los trabajadores, con sus familias, fueron traídos al sur y alojados en grandes albergues en Santiago. Estos proletarios, inquietos de por sí, salían periódicamente en propaganda a los campos vecinos a Santiago; les acompañaban sus mujeres e hijos. Un día que iban en propaganda a un fundo de un amigo personal de Alessandri, éste mandó un piquete de carabineros con órdenes terminantes de impedir que lleguen al fundo.

Fueron masacrados, hombres, mujeres y niños en el camino de Santa Rosa, a dos kilómetros de las primeras casas de Santiago.

Un año después, en 1923, mientras se efectuaba un desfile procedente de un gran mitin proletario y que pasaba por La Moneda, Alessandri, asomado al balcón del palacio, ordenó desde allí, con voz estentórea, al jefe de policía, que disolviera el mitin. Su orden, célebre, fué ésta: "¡Prefecto Bustamante, despeje, si es necesario, cargue!!"

El policía cargó. Un muerto y centenares de contusos fué el resultado de la "caricia del león".

Dos años más tarde, en junio de 1925, tres meses después de haber reasumido la presidencia, de vuelta del destierro de los militares, ordenó telegráficamente la masacre de "La Coruña", plantel salitrero de Iquique.

Esta vez las ametralladoras fueron insuficientes para el masacramiento en masa de los obreros y las fuerzas que comandaba el general de la Guarda, por orden de Alessandri, emplazaron hasta la artillería.

Para ultimar a los trabajadores, de la Guarda empleó los mismos sistemas que Varela en Santa Cruz.

El motivo de la masacre fué una simple huelga.

Con este último hecho de sangre, que acabó con dos mil vidas proletarias, termina su trágico paso por el gobierno este histrión que un día enarbolara como arma de combate aquella escarnecida frase: "Las ideas se combaten con ideas." Y esta otra: "El odio nada engendra; sólo el amor es fecundo".

## "TIEMPOS NUEVOS", SUSPENDIDO

El gobierno francés, que en los últimos meses arreció su campaña represiva contra los anarquistas emigrados, ha suspendido "Tiempos Nuevos", de París, deportando a sus redactores y demás compañeros que lo sostenían. Ante esto, la sección española de la Unión Anarquista Comunista francesas ha resuelto editar un nuevo periódico "El Libertario", que continuará la labor contra la dictadura española. Para ello dispondrán de la base de los camaradas franceses y se o[illegible] la mejor manera posible la amplia difusión del periódico

# La huelga general por Simón Radowitzki

## NOTICIAS DE CHILE

### HAN VUELTO LOS CONFINADOS. — MUJERES Y NIÑOS DE CHILE. — UN RECUERDO PARA GOMEZ ROJAS. — A PESAR DE IBAÑEZ



**Una vista de "Más A fuera", la isla de pena**

El lunes 17 del corriente, Valparaíso primero y Santiago después, se vieron conmovidas por una noticias inesperada.

Los obreros apresuraron sus tareas, inquietados; las mujeres del pueblo echaron a andar de casa en casa, iban y venían a las estaciones, si en Santiago, al puerto y frente al mar, si en Valparaíso. En todas partes algo había anclado en las almas; locales y centros obreros fuéronse llenando de gente; aquí caras entre sorprendidas y jubilosas, allá una vaga inquietud en todos los semblantes.

La noticia no fué dada oficialmente, pero corrió de boca en boca. Lo cierto era que de Valparaíso se decía que, rumbo al continente, venía un barco conduciendo a los confinados.

El lunes 17, en efecto, la inquietud popular fué satisfecha. Arribado a puerto, el barco proveniente de "Más Afuera", puso en tierra, uno tras otro, 73 confinados. No eran todos. Quedan, debían quedar aun más en la isla de la deportación, porque está escrito que la gente del pueblo no puede tener alegrías completas; y menos aun si del recobro de sus hombres revolucionarios se trata.

He aquí, pues, las caras conocidas que no olvidáramos, que creíamos perdidas y hoy volvemos a ver. No son todas. Quedan aun en "Más Afuera" los bravos Baloffét, Elías Laterte y Vilarín. Antes de estos 73 también habían venido otros: el muchacho Sierralta, el profesor De la Jara, cinco o seis más, todos escupiendo sangre.

En Valparaíso se les dejó ver: venían custodiados e incomunicados. Lunes y martes quedaron en los cuarteles, sin visita e ignorándose qué destino pretendían darles. Una nueva aprensión recorrió todos los pechos: iban a ser nuevamente deportados. No al mar, sino al Norte.

Por fin, hoy, miércoles 19, a las 6.45 de la tarde fueron traídos a Santiago, bajo severa custodia. Ahora que se les tenía cerca, vistos y al calor de sus pechos sangrados y doloridos es cuando más se temía por ellos. Sería posible que la vesanía de un tiranuelo llegara a tanto? Algo tranquilizados, esperábamos.

Antes de la llegada del tren de Valparaíso, en horas intermeinables de espera, se congregaron en la estación Mapocho alrededor de trescientas personas. Eran amigos, compañeros, mujeres y niños de los confinados.

Una nerviosidad pronunciadísima se adivinaba en esa gente; estaban nerviosas de algo que no podía expresarse en gritos; estaban bajo un silencio hecho de todos y de cada uno, que no golpeaba ni en las manos ni en la cara, pero sí en los corazones.

—Nos habrán mentido, estos "pacos".

—No, no, espera aun; es que no es la hora de la llegada del tren. Y esperamos...

Cualquier pito de locomotora ponía en movimiento, hacia un lado u otro, esa masa de gente.

La guardia de carabineros de Mapocho se lucía, mentras tanto, "despejando" el frente de la estación, maniobras que hacía a culatazos.

Aquí están las mujeres y los niños, aun más porfiadas que los hombres, sin temor alguno, vueltas al andén, a pesar de las cargas y la brutalidad de los carabineros. Y así, una, dos, tres horas.

A la llegada del tren de 6.45 se produjo el espectáculo más impresionante que hayamos visto en los últimos tiempos, espectáculo que nos trajo el recuerdo [illegible] oso de la despedida del "Angamos", cuando hace siete meses cabales llevó a los confinados a "Más Afuera".

Descendió [illegible] todos los pasajeros primero y de seguida, formados de a dos, entre filas de carabineros abandonaron el recinto de la estación nuestros camaradas.

Cuando la doble fila de confinados pasó frente a la multitud, una cantidad de viejecitas, madres de los que allí iban entre las bayonetas, se abalanzaron y abrazaron a sus hijos. Los compañeros de la multitud siguieron el ejemplo y fué aquello un nudo fraternal que impresionó sobremanera. Las madrecitas abrazaron estremecidas; los amigos llorábamos en silencio; los trabajadores saludaban jubilosos.

Los carabineros, esa cosa hedionda que tanto se pasea en las fiestas como en los duelos o los mítines obreros, disolvieron después de grandes esfuerzos ese apretado haz humano, unido por el dolor y el anhelo.

Y los gritos se dejaron oir:

—¡Viva los confinados! ¡Por la anarquía, salud, negro Prince! ¡Oye, Ortuzar, el anarquismo no muere!

La columna de los confinados se puso en marcha. Las viejecitas, llorosas, tanto como nosotros, siguieron su camino hasta la sección de seguridad.

Luego cargaron nuevamente sobre nosotros. Nos disolvieron. Al dispersarnos, por las calles de Santiago, algunos grupos de obreros gritaban a los lejos:

—¡Viva la anarquía! ¡Abajo la dictadura!

---

La vuelta de los confinados, cuando la represión continúa como en el primer día, no puede engañarnos; es tan sólo una maniobra política del dictador Ibáñez, deseoso de contar con alguna mínima simpatía popular, pero nunca el indicio de un cambio en la ya asfixiante situación presente.

El retorno de estos 73 hombres del cautiverio donde la furia dictatorial los había sepultado en vida, no puede significar una variante en la situación actual, ni evidenciar que en adelante nuevas deportaciones, nuevos abusos y persecuciones no se han de descargar sobre los trabajadores. Conocemos lo versátil, lo histriónico, lo infame que es el carácter de los gobernantes chilenos para no pensar esto.

Quedará en pie todo; quedará la opresión, la violencia, el imperio brutal de las armas sobre las masas obreras. La iniquidad no cede un ápice porque hayan vuelto los confinados; al contrario, esto revela que el histrión Ibáñez, sobre la violencia y la ofensa, pretende gastar la farsa y el [illegible]ismo.

Los ex confinados serán relegados a pueblos vecinos. Allí continuarán su odisea. Lo sabemos: un hombre libre, un revolucionario, quien no tenga entrañas de "[illegible]", no puede permanecer en las ciudades. Así lo exige el "orden", la patria e... Ibáñez.

---

La vuelta de los confinados, acontecimiento que hoy puso su nota intensa en nosotros, ha traído, en el torbellino de tantas cosas encontradas, el recuerdo de estos siete largos meses de dictadura negra, de separación dolorosa, el espectáculo de vergüenza y de asco de aquella noche del [illegible], cuando fueron asaltados los locales obreros y los domicilios, apresados los hombres y diezmados los hogares. Recordamos también las despedidas, el hacinamiento en los cuarteles de los trabajadores presos, la salida para el confinamiento del primer grupo de revolucionarios, cuando el dolor y la incertidumbre nos dominaba a todos recordamos las pobres mujeres y los niños, los más duramente castigados. Recordamos nuestra impotencia y nuestra rabia de entonces.

Después vino "Más Afuera", la isla inhóspita, las [illegible] cartas, dos o tres remesas más, la vuelta de Sierralta y de la Jara, al mes de haber partido, enfermos y desolados.

Han vuelto 73 confinados e igual o quizá más crudo cuadro se ofrece ante sus ojos.

---

Estos días, pese a Ibáñez, hubo quien intentó hacernos un recuerdo de Gómez Rojas, uno de los primeros sacrificados del movimiento social en Chile.

Un estudiante redactó y distribuyó un pequeño volante, suave y lírico, recordándole. Se le detuvo y apaleó bestialmente.

Sin embargo, el volante evocador, como un [illegible] ajo anónimo, circuló de mano en mano [illegible] es un símbolo. Dislocado el movimiento social, quedan [illegible] y silencios. Viene y dice su palabra. El recuerdo no se ha perdido, como no se ha esfumado la evocación de la esperanza.

En una igual tarea estábamos hoy, al regreso de los confinados; nos hemos saludado, animado unos a los otros, de lejos, a través de la doble fila de carabineros y, más porfiados que nunca, continuamos nuestro trabajo por la libertad, a pesar de [illegible] Ibáñez.

CAUPOLICAN.

Santiago de Chile.



**Los confinados, semidesnudo so y estrechamente custodiados, realizan la diaria y agotadora faena impuesta**

## SIGNIFICADO MORAL DE ESTE ACTO SOLIDARIO PROYECTADO PARA EL 14 DE NOVIEMBRE

**Está cercana la fecha aniversario del 14 de noviembre. Nunca como en este año tendrá la rememoración del gesto del vindicador de 1909, una circunstancia igual, donde se una al recuerdo la agitación que al presente domina en los espíritus, orientados hacia un objetivo que por mucho tiempo pugnó en la conciencia de todos y hoy se halla concretado en una exigencia popular de los revolucionarios: la libertad de Simón Radowitski.**

**A través de estos dieciocho años de rememoraciones, cada aniversario que del atentado viene a nosotros, aun cuando muchas veces logra interesar al pueblo, no alcanza jamás el significado y el relieve que los anarquistas le darán este próximo 14 de noviembre. Al efecto, llega ese día cuando numerosos núcleos revolucionarios están en los preliminares de esta campaña por la libertad del vindicador, campaña que se anuncia de vastas perspectivas y fecundo empleo. Esto hace que el 14 de noviembre de 1927 sea, más que una fecha dedicada a la remembranza de la epopeya proletaria de 1909, un día de firmes propósitos liberatrices hacia el mártir de Ushuaia y prometa alcanzar todo el carácter de una gran demostración solidaria.**

**Constituye, para nosotros, el advenimiento de este nuevo aniversario, una circunstancia a la cual damos gran trascendencia, por el levantamiento que alrededor de esa fecha lograremos despertar en las simpatías y la agitación de las masas trabajadoras, porque en este dado día, cerca nuestro, en torno a nuestras tribunas, tendremos reflexivo y hondamente preocupado por la suerte de Simón Radowizki, al hijo del pueblo; por los más diversos factores, en fin, que concurren a que el espíritu popular se mueva, por una causa de justicia, de una manera concreta.**

**Esto ha sido contemplado por cuantas organizaciones propician para esos días — 12, 13 y 14 de noviembre — demostraciones en todo el país, y lo ha sido con un mayor acierto por la F.O.L.R. (excomulgada) al plantear la huelga general por 24 horas para el 14 de noviembre, como solidaridad con el vindicador y su gesto y exigiendo la libertad del que ya lleva dieciocho años de torturas en el presidio fueguino.**

**Lanzada esta idea de huelga general hace apenas un mes, y cercano ya el aniversario, juzgamos que mucho se debe andar para que esta iniciativa tenga una vasta base popular y obrera. Pero, alejándonos de esta clase de consideraciones, puramente posibilistas, queremos destacar el profundo significado moral que tal acto solidario encierra, y que, por ser un movimiento de opinión y solidaridad, no entra en nuestros cálculos que para su efectividad sea imprescindible que ostente una base general, de todos los oficios e industrias, sino que dado la falta material de tiempo, sólo nos basta el hecho de solidarizarse con un cruce de brazos o algo más en el día del aniversario, aun cuando los que huelguen sean pocos obreros, gremios, federaciones locales, talleres y fábricas aisladas. La sola circunstancia de haber parado el 14 de noviembre bastará para dar a nuestros propósitos solidarios el relieve moral profundo que anhelamos. Una industria, una fábrica, un solo grupo de obreros que paralice sus labores y lo haga por Simón Radowitzki, llena el cometido solidario y abre así las perspectivas de nuevos y más amplios movimientos.**

**Esta es nuestra opinión concreta sobre el paro del 14 de noviembre y solo deseamos que sea comprendida en toda su amplitud por los trabajadores todos.**

## UNA CARTA DE GUIOT Y CLIMENT

### UNA CONDENA MONSTRUO SA RECAIDA SOBRE DOS INOCENTES

### POR ESTAS VICTIMAS, LEVANTEMOS UNA CAMPAÑA CONTRA LA DICTADURA ESPAÑOLA

Como suponemos, estaréis enterados del fallo injusto y arbitrario que ha dictado el tribunal supremo respecto a nuestro proceso. Hasta hace unos días confiábamos, ilusos de nosotros, que este alto tribunal exento de odios y rencores, con nobleza y con imparcialidad, repararía el monstruoso error judicial de que somos víctimas.

Desgraciadamente no ha sido así. Estos señores del supremo de guerra y marina, con una irresponsabilidad inconcebible nos han condenado a 30 años de presidio, a pesar de que el sumario arroja meridiana luz sobre nuestra inocencia, a pesar de la analítica y meditada defensa de nuestros abogados señores Osorio y Gallardo y Barriobero, a pesar de saber el juez instructor del sumario, quiénes son los verdaderos autores del delito que se nos imputa, se nos ha condenado a "cadena perpetua". Se nos ha indultado graciosamente de la pena de muerte, para encerrarnos por vida, en los antros carcelarios. ¡Qué sarcasmo!

Para nosotros hubiera sido preferible la muerte a esa angustiosa y desesperada agonía de vivir arrastrando esa ignominiosa condena, muriendo en cualquier inhóspito presidio de España de dolor y de indignación.

Nosotros no podemos conformarnos ni callar ante tal monstruosidad con nosotros cometida. Somos inocentes del delito por que se nos ha condenado, por lo tanto, queremos que nuestra inocencia resplandezca y sea reconocida por todo el mundo.

Queremos que se nos devuelva la vida y la libertad tan infamamente arrebatada. Queremos que nuestra voz de protesta se oiga, que nuestro proceso y condena sea nuevamente revisada. ¡Revisión! ¡Revisión por hombres más dignos, por jueces más nobles, por magistrados más conscientes de su misión! Queremos se nos haga justicia. ¡Justicia!

En uno de los considerandos de nuestra condena dice así: ¡Oídlo bien, camaradas!

"Considerando que existen anomalías en el sumario y que puede haber lugar a una revisión, quitamos la pena irreparable y condenamos a perpetua."

¿Qué quiere decir esto? Vosotros tenéis la palabra. Nuestra situación, camaradas es violentísima, al sabernos inocentes y al saber que los únicos y verdaderos autores de ese hecho están procesados, convictos y confesos por otros delitos semejantes (al individuo Masip, uno de los autores, se le piden dos penas de muerte por el atraco y doble asesinato de Badalona) y no ha tenido la gallardía de salvarnos, ni al vernos al borde del patíbulo y por otra, él, con una palabra hubiera podido librar de la mancha que cae sobre el sindicato de la Madera, pues diciendo la verdad comprobaría que no ha sido una cueva de atracadores, como pretenden hacerlo pasar en nuestro sumario, las autoridades.

La ruindad de estos individuos es tan grande que prefieren callar antes que hacer un paso para salvar a dos inocentes y con ello la dignidad de un sindicato.

¿Y ante esa incalificable actitud ¡qué hacer? Nosotros estamos dispuestos a todo. A decir nombres, a citar datos, a presentar pruebas contra los verdaderos autores del delito por que se nos ha condenado.

Estamos convencidos que sólo así, sólo de esa forma, lograremos la revisión de nuestro proceso y con ella el reconocimiento de nuestra inocencia, pero precisamos también se haga ambiente, se forme una opinión en pro de la revisión, ya que el mismo tribunal nos da margen para ello.

Para dicho fin es necesario la activa ayuda de todos los camaradas más solventes e inteligentes de nuestros medios sindicales y libertarios, quienes se deben poner en contacto y relación con la comisión que de nosotros se cuida ha tiempo y está trabajando en favor de nuestra causa justísima, noble y honrada.

Es por eso que nosotros recurrimos a vosotros en espera de que lo haréis y lo propagaréis y siendo así, no dudamos, en conseguir esa revisión que tanto anhelamos.

Esperamos que vosotros pondréis todo vuestro calor en defensa de la inocencia de estas dos víctimas que se han visto envueltas en un tenebroso proceso que les va a costar su juventud y su vida.

Esperamos pues, seais entusiastas de nuestra inocencia.

Os saluda fraternalmente

R. Climent Ferre. — Enrique Guiat Cabanas.

Hoy damos esta carta de Guiot y Climent que nos ha sido enviada por los camaradas de España, cumpliendo así deseos de las víctimas de este monstruoso proceso judicial. Nosotros, que ya nos hemos ocupado de ellos, haremos en adelante una campaña de opinión y de prensa por su causa.

### LA LUCHA OBRERA EN COLOMBIA

Los compañeros de Barranquilla (Colombia) nos comunican la constitución del sindicato libertario de obreros sastres y con el fin de que hasta ellos llegue la propaganda que en toda América se edita, nos piden invitemos a todos los grupos al envío de publicaciones y prensa anarquista a nombre de Felipe Pinto, sastrería "La Parisién", Parque de Bolívar, Barranquilla, Colombia.

## CARTAS DE BOLIVIA

### La explotación de los proletarios en las ciudades, los campos y las minas. — La corrupción política. — El peligro de la guerra

De todos los trabajadores de América, sin duda el boliviano es el que más penosamente lleva su existencia desde que el cruel destino lo arroja en un rincón de la destartalada buhardilla hasta que el peso de los años, las enfermedades, los vicios o un accidente lo empujan a la fosa común del cementerio; no es, pues, el ser feliz y rico que nos pinta la burguesía, ni tampoco es el ciudadano libre que afirma el estado por medio de su Constitución, sino, como todo proletario, es la víctima de las injusticias sociales y como todo esclavo está sujeto al yugo del capitalista cada día más bárbaro y cruel. Basta verlo en el taller, en la fábrica o en las minas, para darse cuenta de su condición, que a todo trance quieren ocultar los periodistas de la prensa grande, sorprendida sin duda por el despertar del obrero gracias al empuje de los generosos ideales de redención social, que se filtran en el pueblo a pesar de las trabas gubernamentales.

En las ciudades, los trabajadores, a falta de las grandes fábricas o establecimientos industriales, son víctimas de los maestros de taller, pequeños capitalistas, y de los capataces de cuadrilla o mayordomos, quienes cumplen su misión, explotando inhumanamente a los operarios, no sólo en los salarios, sino también en su moral. En algunos gremios, como el ramo de sastrería, el de zapatería, etc., el operario tiene que emplear, además de sus instrumentos de trabajo, sus personas, tratándose de las obreras y contribuyendo con sus votos en las elecciones, si se trata de los obreros, porque los jefes de taller acostumbran jugar en la política, del brazo del burgués a quien respetan y defienden.

Se dice que las propiedades urbanas están en poder de los artesanos casi en su mayoría, lo cual es falso; son unos cuantos que han conseguido su independencia económica no con el salario de hambre del taller, sino mediante el robo ejercitado en algún puesto público unos, y otros gracias a la explotación de sus operarios que aceptan un jornal tan mezquino que no compensa el trabajo efectuado durante la larga jornada diaria, pues se paga pesos 2.50 por término medio, por un trabajo de diez a catorce horas, mientras los patrones, maestros, propietarios, se embolsillan de 300 a 500 pesos mensuales sin gastar energías y sin sentir las fatigas del bestial trabajo diario.

En las minas del altiplano la vida del proletariado minero es tan miserable como la del obrero; trabaja, sufre, expone su vida a cada minuto, por 5 o 6 pesos diarios, en tanto los accionitsas que habitan en París y New York reciben miles por concepto de dividendos, sin tener idea del combate extenuante que el obrero libra en las entrañas lóbregas de la mina.

En Bolivia un centro minero es una especie de feudo; allí no hay más voz de mando que la de un gringo, y no hay más autoridad que el revólver. Se vive como lo indica el dueño, o sea, en unas pequeñas chozas cubiertas de paja; se come tan mal a precio de oro; la pulpería es una encrucijada donde el minero deja casi todo el salario ganado trabajosamente con peligro de su vida y de su salud.

Los gomales y las haciendas, donde el "Siringuero" y el indio agricultor evocan las épocas del pasado, o sea, la esclavitud, son lugares donde los trabajadores están pendientes del winchester del patrón y de la voracidad de las fieras, los mosquitos venenosos y del garrote de un malvado capataz. En esos feudos se nace, vive, crece y muere sin haber sentido jamás las brisas de la libertad, ni haber saboreado el fruto de su matador trabajo.

El proletariado boliviano, además de estar sujeto al yugo de los capitalistas, está también sometido al plomo del ejército nacional; se le masacra, encarcela, persigue, se priva del derecho de hablar, organizarse y defenderse; cualquier intento es sofocado a sangre y fuego. Hombre, mujer o niño sirve de carne de cañón en los días de huelga y en la paz es carne de fábrica y de los cuarteles.

Así es, pues, la situación del proletariado boliviano de este país rico, de esta república libre e independiente, gobernada por el caciquismo ignorante, feroz y cobarde.

### LOS OBREROS Y LA POLITICA

Desgraciadamente, en la actualidad hay en Bolivia muchísimos obreros que inconscientemente participan activamente en las luchas políticas, contribuyendo con sus votos a la formación de los poderes del Estado, creyendo que con esto cumplen un gran deber; pero no se dan cuenta del daño que hacen al pueblo, en particular a los trabajadores proletarios, eligiendo a los verdugos que nos explotan sin consideración y nos oprimen sin piedad y nos reducen a la miseria.

Un obrero que trabaja y vive con el amargo pan ganado con su sudor no debe jamás mezclarse en la política, ya que la política es el pasatiempo de los burgueses y el medio de que se vale el Estado para dividir a los trabajadores y mantener el odioso régimen de explotación que tantas víctimas hace entre los proletarios manuales e intelectuales.

El obrero que vota por éste o aquel candidato, es un cómplice del burgués; además de cómplice, es un traidor a la clase trabajadora, de la que forma parte; desde el momento en que el candidato es el propietario que nos explota con los alquileres caros, es el mismo comerciante o hacendado que nos roba legalmente en el mercado y los almacenes; e sel mismo doctor que explota nuestros dolores a precio de oro; ¿y cómo figurarse que esta gente acostumbrada a los derroches sin medida y a la vida parasitaria se va a preocupar de sus víctimas que sufren en el taller, las minas y el campo? Ellos, como ricos, defienden y defenderán solamente sus intereses, alucinando a los trabajadores con leyes sociales que no se cumplen casi en su mayoría.

El obrero político, además de favorecer al enemigo común con sus votos perpetúa la explotación del hombre por el hombre, y sostiene al Estado, y el Estado, ya lo sabemos quién es, ese monstruo que chupa la vitalidad de los pueblos para mantener gobernantes tiránicos, representantes voraces que devoran ávidamente el tesoro público, ejércitos que masacran hombres, mujeres y niños cuando piden pan; policías, matones, espías y todo ese ejército de funcionarios públicos cuyo trabajo improductivo se reduce a cero comparado con el del humilde labriego creador de la riqueza social.

El puesto del trabajador manual e intelectual, nunca debe ser el club político, ni las antesalas de los candidatos y demás jefes de partidos, sino su puesto es el taller, el sindicato, los centros culturales, las sociedades gremiales: es en estos núcleos de proletarios donde debe hacer sentir su acción, donde debe prepararse para reivindicar sus derechos detentados por el Estado y para liberarse del opresor régimen capitalista.

El voto, tan santificado por los políticos, es una grosera mistificación, como aquella de la mayoría electoral. El candidato es también un vulgar escamoteador público que paga la gratitud de sus electores con plomo o impuestos, con estado de sitio y persecuciones.

La política es, pues, el arte de gobernar con la mentira respaldada por las bayonetas, y esto no puede ser de otra manera, ya que su fin es engañar a los pueblos y mantener las desigualdades económico-sociales entre la burguesía detentadora y el proletariado productor, entre el pueblo gobernado y la clase rica gobernante, entre el obrero del tugurio y el señor del elegante palacio, entre la hija del pueblo pobre, seducida, y la dama lujosa de la alta sociedad, entre el niño del arroyo y el señorito de los jardines aristocráticos.

La política es, pues, la venda que cubre a los pueblos y los precipita en la miseria, y el obrero que hace política, blanca, amarilla o roja, es un traidor que trabaja contra el pueblo, contra sus compañeros de miseria y contra sus padres. No representa de ninguna manera al pueblo: es, pues, un usurpador.

De cien habitantes de un pueblo en Bolivia cinco son electores, cinco son los que nos dan presidentes, senadores y diputados; por cinco individuos inconscientes, noventa y cinco sufrimos el yugo de un tirano y pagamos los impuestos. En resumen, los mantenemos, mientras que en el hogar nos falta pan y sobran lágrimas.

### COMBATAMOS AL MILITARISMO

En la actualidad, las clases militaristas de Bolivia y el Paraguay están empeñadas en destruir la aparente tranquilidad de la América; sin duda el punto de partida es la cuestión del Chaco Boreal, inmensa región boscosa poblada por numerosas tribus bárbaras.

De uno y otro lado, como es natural, se va agitando el patriotismo. En las escuelas, en los colegios, se dictan conferencias patrióticas para despertar en la niñez los sentimientos egoístas y el odio al extranjero. La prensa cumple su misión caldeando los ánimos con las acciones de armas narradas en sus más ínfimos detalles, pidiendo al pueblo imitarlas en caso de guerra. Parece, pues, que la fiebre guerrera ha invadido a estos dos pueblos, que hoy sufren y han sufrido el despotismo de una serie de gobernantes, unos salidos del antro de los cuarteles, otros impuestos por las farsas electorales.

Una guerra entre Bolivia y el Paraguay, ¿qué utilidad habría prestado a los trabajadores, que carecen de pan, lecho y abrigo? ¿Acaso no hemos asistido a través del cable a la gran carnicería europea que diezmó pueblos, arrasó ciudades, eliminó millones de vidas jóvenes e invalidó a otros tantos millones? ¿Cuántos millares de kilómetros de cultivos no han sido barridos por el plomo destructor; qué de escenas salvajes no han sido puestas en práctica por los defensores de la "justicia" y del imperialismo? ¿Acaso no vimos cómo los soldados, al volver al hogar, se han encontrado con la más espantosa miseria de los suyos y la muerte por hambre de sus hijos; cuántas mujeres, hijas deshonradas por la soldadesca demente de patriotismo; qué de crímenes no se han cometido en la famosa guerra europea, cuya reedición en pequeña escala tratan de hacer los cínicos gobiernos de Bolivia y el Paraguay, alentados por las castas militaristas de uno y otro pueblo?

Los trabajadores que nada poseemos después de nuestros brazos, que se alquilan al capitalista, debemos combatir al militarismo, a esa cuadrilla de bandidos galoneados, que buscan en la guerra la satisfacción de sus instintos bestiales adquiridos en el cuartel. Es la hora para recordar las masacres obreras que los ejércitos hicieron en Puerto Pinasco, en Uncia, en Chayanta, en La Paz con los niños de las escuelas. Es el momento de contestar al militarismo con la guerra a la guerra.

El Chaco es de todos; como tal no nos importe el llamado de los cuarteles; preparémonos para hacer la Revolución Social.

**Manco Kacap.**

### OBREROS LADRILLEROS DE FIRMAT

Esta sociedad, recientemente constituída, solicita el envío de propaganda a la siguiente dirección: León Saban, Firmat, F. C. C. A.

# Campos - Fábricas - Talleres

# EL MOVIMIENTO SINDICALISTA INTERNACIONAL A LA DERIVA

## EL DUELO DE LA SOCIAL DEMOCRACIA Y EL COMUNISMO EN TORNO A LA F. S. I. Y EL CONGRESO DE PARIS. — EL COLABORACIONISMO, EL ESTATISMO NACIONALISTA Y LA POLITICA. — AMSTERDAM Y MOSCU

La Federación Sindical de Amsterdam ha llevado el movimiento obrero por caminos que, en el curso de los años, se han manifestado como funestos para el proletariado internacional. Diferentes veces hemos tenido ocasión de presentar como perjudicial para los objetivos de la lucha de clases la política general de colaboración con el capitalismo, la táctica de reforma del Estado actual y la elaboración de la llamada legislación social. Con éste el proletariado se ha extraviado por falsas vías, de las cuales sólo podrá volver al buen camino de la lucha de clases revolucionaria apartándose de la Federación Sindical Internacional. Sin embargo, éste nuestro deseo no parece hallar una rápida realización, pues las grandes masas prefieren continuar por las viejas y cómodas, pero equivocadas vías que hasta aquí han seguido en los últimos años; ha contribuído también a que amplios nucleos del proletariado perdieran toda esperanza en una revolución próxima con la cual se ha visto estimulado el reformismo. Nos llevaría demasiado lejos el querer investigar en qué grado el ala reformista del movimiento obrero ha sido culpable de que la revolución no triunfara al acabar la guerra. El vergonzoso papel desempeñado por los reformistas, en 1918, en Alemania y que terminó en una alianza de las organizaciones obreras con el capitalismo, a fin de derrotar la revolución, halla un equivalente digno en casi todos los países donde la Internacional de Amsterdam está representada. Basta recordar la actitud de la confederación del trabajo italiana durante la ocupación de las fábricas, en septiembre de 1920, la estrangulación de la huelga general en Francia, en 1919, por Jouhaux y compinches, la conducta traidora de la Unión General de Trabajadores en España durante la gran represión de 1921-22 y su actitud contemporizadora y cortesana en el presente régimen dictatorial, para probar que esta tendencia reformista ha contribuido mucho a la derrota de la clase obrera y a la victoria de la burguesía. Y puesto que las acciones internacionales realizadas han sido muy pocas y que, por consiguiente, el movimiento obrero internacional no es más que una adición de los movimientos nacionales, la Federación Sindical Internacional merece ser juzgada de igual modo que cada uno de los países aislados. La política de colaboración internacional con el capitalismo y el estado burgués, comenzada en Washington y en la oficina Internacional del Trabajo y en la Sociedad de Naciones, es una lógica consecuencia de la colaboración nacional. Sin embargo, esta política lleva al proletariado internacional de derrota en derrota y, como no podía menos de suceder, el descontento cunde en las filas de sus adherentes, descontento que fué alimentado deliberadamente por los representantes de la Internacional Sindical Roja.

En Moscú se ha seguido siempre la táctica de halagar a las masas e insultar a los jefes reformistas. En opinión de la Internacional moscovita basta suprimir los líderes de la derecha y reemplazarlos con radicales para dar al movimiento obrero otras tendencias más saludables. No es preciso tener una vista de lince para percibir que este método carece de todo conocimiento profundo de la substancia y finalidad del movimiento obrero y del desarrollo histórico, y que, en el mejor de los casos, no producirá más que una revolución de palacio en el interior de la camarilla de jefes. De todas formas, los gobernantes moscovitas que ostentan, sin derecho, la aureola de la revolución rusa, a cuyos verdaderos representantes persiguen y encarcelan, han logrado influenciar a amplios nucleos proletarios de Europa central y occidental.

Su astuta propaganda halló eco entre los políticos izquierdistas obreros de Inglaterra, y así se formó el harto conocido Comité Anglo-Ruso de unidad, que durante algunos años hizo mucho ruido, pero ninguna labor práctica. Que ese comité era sólo una enseña sin solidez interior, nos lo muestra el hecho de que se derrumbe tan pronto como debió salir de las eternas negociaciones para pasar por fin a la acción. Los jefes de los sindicatos ingleses no pensaron ni un momento en dejarse dictar por los rusos prescripciones sobre el carácter de su movimiento sindical. Estos querían solamente recibir en sus manos un triunfo contra la burguesía inglesa, con lo cual se proponían convencer a las masas de electores, de que los antagonismos anglo-rusos de Asia podían ser solucionados mediante negociaciones de ambos países. Si esta opinión era sincera, aun cuando el comité de unidad hubiera tenido éxito, habría podido conducir a un orillamiento de los antagonismos, lo que es bastante dudoso mientras Rusia e Inglaterra persistan en su política de expansión, que, como es sabido, no fué interrumpida por el gobierno obrero de McDonald ni por el poder soviético. De hecho, el comité de unidad ha fracasado por completo en todas las acciones concernientes al movimiento obrero inglés. Tanto en la huelga general de mayo de 1919 como en la huelga minera los ingleses impidieron enérgicamente la intervención de sus camaradas rusos del comité y llegaron incluso a rechazar el socorro de los sindicatos rusos. He ahí por qué parece no ya extraño, sino hasta paradógico, que los mismos Pucell, Citrine, Hicks, etc., que rechazaron toda intervención de los rusos en su propio movimiento sindical, hayan roto lanzas en favor de una colaboración del movimiento sindical internacional con los rusos. Esta curiosa actitud de los ingleses hace sospechar que, en el seno de la internacional de Amsterdam existen antagonismos bastante serios, que los rusos exaltan hábilmente.

Testimonia una incomprensión o demagogia sin par el hecho de que los jefes de la Internacional Sindical Roja, como Losovsky y otros, no vean en los antagonismos puestos de relieve en el reciente congreso de París de la Internacional de Amsterdam más que una lucha por los puestos retribuidos. Semejante juicio prueba que Losowsky mismo y consortes no tienen otra idea en la cabeza y, por esto, se la atribuyen a los demás. A pesar de que exista cierta rivalidad entre los jefes de la Internacional amsterdamniana en torno a los puestos directivos, con lo cual la vanidad personal y prejuicios nacionales determinan un agudizamiento externo de la lucha, tampoco debe olvidarse que entre las Trade Union's inglesas y los sindicatos alemanes y holandeses hay una diferencia que se manifiesta en los métodos y tácticas de lucha. Cierto que unas y otros se hallan en el terreno de la Internacional de Amsterdam, pero los sindicatos ingleses se hallan sin duda más adelantados que los del continente europeo. Aunque los sindicatos ingleses sean conservadores en muchos aspectos, las mases obreras inglesas reconocen la acción directa como medio de lucha y la emplean cuando se trata de defender sus propios intereses. Por esto el movimiento obrero inglés forma en Amsterdam el ala izquierda, mientras que el alemán representa la derecha. Y así se comprende que los ingleses esperen, mediante la incorporación de los rusos a la Federación Sindical amsterdamniana, un refuerzo de sus posiciones, en tanto que los alemanes, franceses, belgas y holandeses, ven en ello una amenaza para su hegemonía.

También entre los sindicatos rusos y los amsterdamnianos hay muchos lados comunes y puntos de contacto. Ambos convienen en que los sindicatos deben obrar de acuerdo con los partidos políticos y cederles la dirección de las luchas. Sus opiniones difieren, únicamente, en lo que respecta a cuál es el partido político más acertado. La Internacional Sindical Roja Sindical jura que el partido Comunista, mientras que los brazos de la socialdemocracia. Tampoco los rusos rechazan la legislación social, pues en su propio país, han implantado el mismo sistema. Por esto son inconsecuentes cuando rechazan toda colaboración con la oficina internacional del Trabajo, que no significa más que la ampliación de las reformas sociales del terreno nacional al internacional. Es pues, indudable que, pronto o tarde, Amsterdam y Moscú llegaran a una conjunción, que podrá ser apresurada en la medida que Amsterdam se oriente a la izquierda y Moscú a la derecha. Es difícil predecir cuánto tardará en verificarse esa unión.

La impotencia de la Internacional de Amsterdam se manifiesta principalmente en su actitud respecto a la jornada de ocho horas. Casi durante un decenio viene pidiéndose en todos los congresos de todas las sesiones de los Parlamentos de todos los países la ratificación del convenio de Washington. Sin embargo, nada se ha logrado con esto, y la jornada de ocho horas se ha ido perdiendo más y más. Esto debiera ser una enseñanza para los amsterdamnianos. Deberían comprender que con peticiones y solicitudes no se puede alcanzar nada de la clase dominante, que es preciso recurrir a medios más contundentes. En la resolución sobre la jornada de ocho horas no hay nada de eso. La disminución de la jornada de trabajo no vendrá, pues, de Amsterdam, sino de los trabajadores mismos si saben conquistarla por su propia acción en enérgica lucha.

El legalitarismo arraigado de los sindicatos reformistas ha sido, por más de una razón, fatal para el proletariado internacional. La ley antisindical en Inglaterra, la "Carta de trabajo" en Italia, las leyes sobre arbitraje en Alemania y Noruega debieran ser para la clase obrera un motivo para luchar, con todas sus fuerzas, contra la aplicación de esas leyes del Estado burgués. La palabra debe ser: ¡Abajo los cuerpos legisladores!, pero la Internacional de Amsterdam practica todo lo contrario y se esfuerza incluso en transplantar esa legislación en el terreno internacional. En esto reside un gran peligro, tanto más agudo, cuanto que los amsterdamnianos comprenden muy bien la manera de hacer creer a los trabajadores que sus fuerzas por igualar internacionalmente la jornada de trabajo y los salarios para evitar la concurrencia sólo hallarán fruto en esta legislación, con lo cual el proletariado abriga la esperanza de que, únicamente de esa manera, puede ser lograda una igualdad internacional en lo que respecta a derechos y libertades.

Contra el peligro militarista puede decirse que el Congreso de París ha hecho poco menos que nada. El Congreso de París de la F. S. I. se ocupó también de otra cuestión, muy debatida desde hace mucho tiempo, en todo el movimiento obrero. Se trata de si son las federaciones de oficio o las Centrales Nacionales las que deben formar la base de la Internacional. Como ya es sabido, hace tres años, en el Congreso de Viena, defendió Finnen la tesis de que las Federaciones de Industria debían ser reforzadas y que debían formar la base de organización de la F. S. I. Pero el congreso de París, después de un informe de Oudegeest, ha rechazado ese punto de vista; ahora como antes, las centrales nacionales formarán la base de la F. S. I. Con este acuerdo, el espíritu nacional de la F. S. I. ha salido reforzado, mientras que, el caso contrario, es decir, tomando como piedra fundamental de la F. S. I. las federaciones de oficio o industria, hubiera prevalecido el espíritu de organización de lucha internacionalista. En la A. I. T. mismo no existe ese temor, porque no participa en cuerpos legisladores y se halla libre de toda actitud social patriota. En el marco de la A. I. T. hay organizaciones que no conocen las Federaciones de oficio en el sentido amsterdamniano, y que, precisamente frente al orgullo profesional, que se cultiva en las organizaciones reformistas, afirman la asociación de clase. Las organizaciones adheridas a la A. I. T. parten de otro punto de vista, y reconocen la importancia de luchas internacionales de una industria, con lo cual tienen en cuenta las necesidades de la moderna lucha de clases.

En el aspecto organización se han realizado cambios notables en la Internacional de Amsterdam. El congreso retiró su confianza al inglés Pursall y al holandés Oudegeest; Sassenbach fué nombrado secretario general interno y como miembros del comité se designó a Kieks (Inglaterra), Joubaux (Francia), Leiport (Alemania), Martens (Bélgica), Madsen (Dinamarca) y Tayelle (Checoeslovaquia). De entre ellos deberá la comisión nombrar su propio presidente. Parece ser que la administración fué hasta aquí demasiado pródiga, y que es preciso introducir un nuevo régimen de ahorro, trasladando la sede a otro país. Los resultados del congreso de París de la Internacional de Amsterdam son esta vez bien deleznables. El Congreso no trajo nada nuevo y difícilmente podrán derivarse de él nuevos impulsos. No queremos desempeñar el papel de malos profetas y renunciamos a predecir el fin de la Internacional de Amsterdam, como han hecho los "héroes" de Moscú. Estamos, por el contrario, convencidos de que la F. S. I. sobrevivirá a la Internacional Sindical Roja. Sin embargo, el nuevo espíritu del proletariado revolucionario no podrá venir ni de Amsterdam ni de Moscú, pues ambas se han reconciliado con los dos poderes existentes, ambas persisten en las formas centralistas y estatal del orden social presente. El congreso de París ha probado una vez más que en la F. S. I. se concentran todos los elementos que sostienen el orden presente y quieren, incluso, fortalecerlo. Los intereses de la clase obrera requieren, por el contrario, la lucha directa de las organizaciones sindicales contra el capitalismo y el Estado. Por esto la Internacional de Amsterdam no puede ser considerada como la verdadera representación de los intereses del proletariado internacional.

**Información de la A. I. T., 22**

**Información de la A. I. T. 22-9-927.**

# LA LUCHA CONTRA EL CRIMEN JURIDICO DE BOSTON

## LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES HACE SUYO E INVITA A LA EFECTIVIDAD DEL BOICOT AL CAPITALISMO YANQUI

**¡Camaradas!: El capitalismo norteamericano, ansioso de sangre, ha exigido sus víctimas. Dos luchadores proletarios, Sacco y Vanzetti, han sufrido por sus convicciones revolucionarias, penas a muerte en la silla eléctrica, después de un largo calvario de 7 años con el espectro de la muerte y fueron objeto de los más inhumanos tormentos corporales y espirituales.**

**Todas las protestan del mundo entero, los más potentes testimonios de simpatía y acciones de solidaridad, ruegos, peticiones, advertencias y huelgas generales no han conseguido detener la mano asesina de la plutocracia yanqui. Pero esto no debe significar el fin de la contienda. Es preciso que la tragedia sangrienta que, durante meses y años, ha conmocionado a la humanidad entera, no quede definitivamente liquidada con la muerte de Sacco y Vanzetti. Si la muerte de los dos mártires queda sin castigo, si las amonestaciones y amenazas proferidas contra la sangrienta justicia americana no son realizadas, entonces la arbitrariedad, y todo luchador de la libertad se hallará expuesto a los mismos peligros. El proletariado es considerado como una fiera que debe ser cazada sin miramiento. La vida y la libertad de nuestros hermanos de clase americanos no se hallan ni un momento protegidas contra los ataques enconados de los potentados capitalistas.**

**Para que la acción siga a la palabra, para suministrar la prueba de que el proletariado es capaz de poner en práctica las amenazas hechas, la Asociación Internacional de los Trabajadores invita a la clase obrera organizada de todos los países a efectuar un "boycott" internacional contra todas las mercancías americanas. Este "boycott" debe ser llevado a cabo por los trabajadores del transporte marítimo y terrestre con la ayuda de todo el proletariado. La A. I. T. se dirige al mismo tiempo a las restantes internacionales sindicales y cooperativas, invitándolas a participar en este "boycott", que sólo mediante el empleo de todas las fuerzas disponibles puede obtener la deseada eficacia.**

**¡Camaradas!: Recordemos que, con sangre fría, sin consideración, cruel y brutal el capitalismo ha asesinado premeditamente a Sacco y Vanzetti, sin dejarse intimidar por sentimentalidades. El único punto en que el capitalismo se muestra sensible es en el que concierne a la amenaza de sus beneficios. ¡Boycotead productos, máquinas y films americanos! Probad con pequeños sacrificios que sois dignos de nuestros hermanos asesinados, pues ellos han sacrificado mucho más: Han ofrendado sus vidas por la lucha emancipadora de nuestra clase!**

**¡Viva la solidaridad internacional del proletariado!**

El secretario de la A. I. de los Trabajadores. Septiembre 22.

# LA AGITACION Y LA ACTUALIDAD CAMPESINA

## DE FIRMAT

**RICOMINCIAMO DA CAPO?—**

Somos poco amigos de mirar al pasado. Si muchas ocasiones lo hacemos, no es para ajustar nuestro movimiento de emancipación a una labor que no pudo ampliarse por sus errores, sino para evitar con su lección de hechos posibles equívocos que darían al traste cuanto levanamos con abnegación.

El pasado corresponde a los espíritus decadentes. De ellos es esa historia fraguada en los yunques del error y que estamos en el deber de superarla con valores amplios.

Corresponde, pues, que continuemos taloneando en la brega del diario batallar y sin volcar la vista al pasado, barramos cuanto de intolerancia, de disciplina, vive en las cavernas del error.

Basamentemos una obra firme en la que el hombre interprete a los postulados de renovación como la seguridad única que lo llevará hacia su emancipación integral. Y habremos con ello coronado el triunfo de las ideas, asestando al edificio autoritario el formidable golpe de nuestra persistencia proselitista.

**PARA MUESTRA...**

Los que se afanan en dar un ponderable valor a las centrales obreras, niegan eficacia de acción a los grupos anarquistas que, sin obedecer a otro mandato que el de su propia conciencia, declaran el más férreo boicot al yanqui rico que carnizó las vidas preciosas de Sacco y Vanzetti.

Pero está visto que las centrales siempre obran en idéntidad a los partidos políticos que, para asustar a su adversario, hacen una demostración de fuerza que termina por disolverse entre gritos extentóreos y sin haber asustado a nadie.

Así es el boicot que pretende oficializar la Unión Sindical Argentina. Mientras las minorías anarquistas pelean en la batalla contra el yanqui, los jefes obreros no dan con la solución de hacerlo efectivo, teniendo, como dicen, el apoyo de la fuerza de su organización.

Pero, bien que conocemos el valor de su fuerza si sacamos como muestra la conducta del secretario del Comité de Propaganda Sindical de ésta, Pedro Peralta, que luego de gritar en su cenáculo por el boicot al yanqui, empezó por adquirir un camión de marca norteamericana.

En síntesis, todo ese aspaviento de boicot que estudia la Usa, terminará en un simple ruido de lata, quedando a los grupos anarquistas la conciencia de no haber manchado la pureza de los mártires de Dedham.

**UN MOVIMIENTO DE CONQUISTA—**

Hace días que el gremio de ladrilleros, recientemente constituído, se avocó a la imperiosa necesidad de mejorar su condición de trabajo, presentando un pedido de mejoras, que fué aceptado en partes.

Las condiciones de trabajo que realizaban eran retribuídas con una paga indispensable para no morir de hambre $ 3.50 el mil de ladrillos marca 30 por 5, 6 de alto y 6 1|2), amén de otros abusos propios de los negreros de tierra adentro.

No destacamos este hecho como un triunfo, teniendo en cuenta que el malestar social es tan inmensamente grande, que sólo un avenir de justicia pondrá fin.

Este gremio organiza un mitin para principios de noviembre, sumándose a la campaña por Simón Radowitzki.

**Corresponsal.**

## PERGAMINO PROLETARIO

**EL AMBIENTE — LA GUERRA AL YANQUI — ACTIVIDADES EN TODA LA ZONA — CAMPAÑA PRO RADOWITZKY — UNA ESPERANZA**

La obra de afirmación anarquista entre los obreros depende, en bien o en mal, de la manera de ser de los anarquistas mismos. Según la conducta de éstos, en cuanto a las ideas, será la nota ambiente en el pueblo.

Pergamino contó siempre con hombres que, obreros en el taller y en la propaganda, propagaron y afirmaron la idea anarquista, más que con la palabra, con el ejemplo. Y siendo éste de gente sencilla y trabajadora, fuerza es que su labor haya resultado buena, proselitista. Ha resultado. El ambiente en este pueblo es de franca y general simpatía por los anarquistas. Cualquier llamado encuentra eco y el más lejano anhelo cuenta con el palpitar de muchos corazones para alcanzarlo.

Lo que falta aquí ahora, es no más que voluntad y acuerdo mutuo en los compañeros, camaradería y cordialidad en la vida propagandista. Lo demás está ya hecho. El ambiente es nuestro.

**La guerra al yanqui—**

Se ha descuidado un poco esto de la guerra al yanqui. No tiene en su efectividad la fuerza en nervio debida, ni la deseada y necesaria conciencia revolucionaria.

Contando como contaba y cuenta con el arraigo y simpatía popular en toda la república, podíamos, a estas horas, haber hecho mucho, muchísimo. Sin embargo, confesamos nuestra falta: no se hace nada.

Los boicots de trascendencia que hasta la fecha se realizaron los hizo el pueblo solo. Nosotros en nada hemos contribuído a su desarrollo. Y si reconocemos esto, bueno es también que tratemos de evitarnos la vergüenza de aparecer ante el mundo como grandes y vulgares charlatanes.

Lo prometido hay que cumplirlo. Nosotros prometimos que la muerte de Sacco y Vanzetti sería el principio del fin del yanqui. Bueno es que lo cumplamos dando vida activa y brava al boicot a sus productos.

Esto se conseguirá tratando de que entre los comit;s formados, a tales fines, haya estrechas y continuadas relaciones y las iniciativas que de cada uno surjan sean tomadas en cuenta por todos.

Sólo así será posible y se hará efectiva la guerra al yanqui.

Aquí en Pergamino se constituirá, en estos días, un comité popular pro boicot a los productos yanquis, compuesto por organizaciones obreras y el Ateneo Sacco y Vanzetti.

**Actividades en toda la zona—**

No es muy a propósito el tiempo para mayores actividades. Se carece en absoluto de trabajo y cuando éste falta, poco es lo que los obreros responden a la lucha por las ideas. Los compañeros mismos se ven en la necesidad de dejarla en lo mejor del caso. Siendo así que su vida no cuenta con otra base que la del trabajo, y faltando como aquí falta, obligados están a procurárselo por otra parte. Algunos ya se han ido para volver en mejores tiempos, cuando las faenas agrícolas proporcionen medios para ir tirando. Mientras tanto, y a pesar de esto, se activa en toda la zona y las perspectivas de lucha por las ideas son bastante halagadoras. Pueblitos donde hasta ahora la mansa quietud obrera y el general culto al caudillismo eran su sola notable característica, están cambiando fundamentalmente. El caso Sacco y Vanzetti despertó en gran parte de sus obreros un nuevo deseo de vida y saludables inquietudes revolucionarias. Tal es el caso de Peyrano, Santa Teresa, El Socorro y otras localidades.

En El Socorro, se realizaron várias reuniones que, con la cooperación de algunos compañeros de ésta, tuvieron por resultado la apertura de la biblioteca Kurt Wilkens y la constitución de un sindicato de Oficios Varios. Cuentan estas dos instituciones con una considerable cantidad de hombres jóvenes y animosos de los cuales se puede esperar mucho. Falta ahora que sean secundados en su obra por los obreros de estas otras localidades para que esta zona sea una verdadera promesa revolucionaria.

**Campaña pro Radowitzky—**

Sin ser idólatras ni místicos podemos decir bien alto que el solo nombre de Radowitzky basta para contar, en esta campaña iniciada por su libertad, con toda probabilidad de éxito. Radowitzky es todo un símbolo. Invocarlo es invocar a la anarquía sufrida, heroica y aherrojada y, por lo mismo, su invocación despierta en los corazones buenos todo un mundo de deseos libertarios.

Es así que, apenas iniciada la lucha por su libertad, con la garantía necesaria para que no resulte como en otras épocas, pura bambolla, en todas partes, todos los hombres se han dispuesto, con su obra, hacerla magníficamente imponente y realmente eficaz.

Por lo que respecta a esta zona, no obstante la poco propicia época, para una campaña tan importante, el ambiente es muy favorable a que ella tenga el necesario arraigo para los fines que se propone.

Por lo pronto, el Sindicato de Estibadores de Colón realizó ya tres actos públicos; dos de ellos con regular éxito. El primero fué en El Arbolito. Hablaron dos compañeros de éstos y Miguel Ramos de Buenos Aires, cuya sentida palabra fué escuchada con atención y entusiasmo por un numeroso núcleo de trabajadores. El segundo tuvo lugar en Colón, en el que hablaron los mismos compañeros y fueron escuchados por trescientos trabajadores. El tercero tenía que realizarse también en Colón pero lo malogró el mal tiempo.

Aquí en Pergamino se inició la campaña la noche del jueves 20 del actual que, aprovechando la realización de una velada organizada por los componentes del Comité pro Sacco y Vanzetti, habló Alberto Bianchi, sobre Simón Radowitzky, dando a la numerosa concurrencia, con vibrantes palabras y evocadores ejemplos, la verdadera impresión del significado de esta campaña.

**Una esperanza—**

Una halagadora esperanza para las ideas es el Ateneo popular Sacco y Vanzetti. Y es una esperanza por lo mismo que la esperanza es su programa y su bandera.

Sus componentes, que son todos anarquistas o simpatizantes, no tienen otro propósito que el de hacer hombres capaces de comprenderlos y, a la vez, capacitarse ellos mismos para comprender a los otros hombres. Establecer así un intercambio espiritual de doctrinas e inquietudes que tendrá como resultado, estamos seguros de ello, una verdadera labor de proselitismo revolucionario. Siendo así que las ideas ni se imponen ni se afirman si no a base de comprensión y acuerdo mutuo, la labor de sus enunciadores debe ser tan culturalista como combativa.

A eso responde y en eso se basa la institución esta a que nos referimos. Y parece ser que su obra tendrá amplios y magníficos alcances. Por lo pronto ya cuenta con una gran cantidad de adherentes y su mesa de lectura tiene la honra de ser ocupada por muchos trabajadores...

**Corresponsal.**

# LAS LUCHAS PROLETARIAS

## UN RESURGIMIENTO EN LA CONCIENCIA OBRERA

En la actualidad, varios son los conglomerados obreros que se encuentran frente al patronato y el Estado en un franco pie de lucha. Estos conflictos no pueden ser considerados como meras circunstancias pasajeras en el movimiento de los trabajadores organizados, sino ser contemplados como algo de proyecciones más vastas que las del momento y ver en ellos un resurgimiento del franco espíritu de resistencia que en determinados núcleos se afirma cada vez que plantean sus reivindicaciones. Por eso, tiene un gran significado esta simultaneidad de luchas contra el patronato y el mantenimiento y la persistencia de estas acciones, así como el franco prepararse para otras de mayor volumen e intensidad. Todo esto denota que en la conciencia obrera se va operando un resurgimiento que anhelamos sea fecundo y de porvenir.

**20.000 OBREROS DEL PUERTO DE BUENOS AIRES REALIZAN UN PARO DE PROTESTA**

Nadie ignora la situación de continuas violencias a que se van sometidos los trabajadores de la vasta zona del puerto de Buenos Aires por el matonismo y prepotencia de la Liga Patriótica y la persecución sistemática que sobre los obreros organizados ejerce el prefecto Hermelo, verdadero agente capitalista de industriales, navieros y cerealistas. La lucha de los obreros portuarios es un largo episodio de violencias y represiones en contra de la clase trabajadora. Sobre el puerto de Buenos Aires podría decirse que impera un decreto de estado de sitio permanente. A través de estos últimos años de lucha, son varios los compañeros caídos y cada día más violentas las persecuciones ordenadas por el prefecto Hermelo, el Mussolini de la zona portuaria. Estos abusos aún no han podido encontrar el dique deseado. A pesar de esto, los pocos núcleos que en la actualidad hacen resistencia a la prepotente persona del prefecto Hermelo, realizan una labor sostenida que, de un año a esta parte, logra poner nuevamente en pie de lucha a los trabajadores del puerto de Buenos Aires. Con el pacto de las seis instituciones obreras que tienen atingencia con la zona portuaria, esta labor de fortalecimiento va tomando cuerpo y es hoy cuando podemos ver que Obreros del Puerto, conductores de Carros, Unión Chauffeurs, Obreros Guincheros, P. de uno y dos carros y Mercado Central de Frutos, instituciones tanto autónomas como integrantes de la F. O. R. A., solidarizadas en una acción común de defensa, han podido realizar un paro de protesta contra el prefecto Hermelo, el pasado lunes 24, paralizando totalmente los trabajos y cruzando de brazos a 20.000 hombres. Este hecho, además de los motivos y el significado propio de lucha contra el abuso y la represión gubernamental, debe servirnos para apreciar un movimiento que cobrará mayores proyecciones y al cual no pueden ser ajenos los demás trabajadores del país.

**EL CONFLICTO DE CARPINTEROS, ASERRADORES Y ANEXOS CON LA CASA IRAOLA**

Un conflicto que pone a prueba el espíritu de solidaridad y la disposición de lucha que en la actualidad fermenta en el campo obrero, sin negaciones ni exclusivismos, es el que Carpinteros, Aserradores y Anexos, y Aserradores y Carpinteros de B. y Barracas (autónomos), tienen declarado a la casa Pereyra Iraola desde el 22 del actual. A pesar de la totalidad del movimiento, la C. de huelga dirigió un llamado a otros gremios, recabando su solidaridad para así vencer mejor la prepotencia del burgués Iraola. A esto han respondido favorable y decisivamente la Unión Chauffeurs (F. O. R. A.), O. del Puerto (F. O. R. A.), Barraqueros (F. O. R. A.), Conductores de Carros (autónomo), Guincheros del puerto (autónomo), y conductores de uno y dos carros (autónomo). Son pues, ocho organizaciones solidarizadas en un mismo conflicto. Esta acción conjunta vencerá al burgués Iraola y dará la medida de la solidaridad obrera.

**LOS ALBAÑILES DE CORONEL SUAREZ**

Los compañeros albañiles de esa localidad, que desde hace mucho tiempo tienen constituída una combativa organización de lucha, se encuentran en huelga general por la presentación de un pliego de condiciones. La situación se mantiene firme y esperan que los camaradas albañiles de otras localidades sigan atentamente su lucha, procurando impedir que elementos advenedizos vayan a traicionarlos.

**UN CONFLICTO OBRERO QUE NO PODIA TARDAR: LA LUCHA CONTRA EL FEUDO DE "POUR LA NOBLESSE"**

A pesar de toda la propaganda interesada que los fabricantes tabaqueros de "Pour la Noblesse" hacían llevar por parte de la prensa chantagista e inclusive la comunista, la mayoría de los trabajadores no ignoraba ya que esa fábrica era un verdadero feudo industrial, donde las mujeres obreras eran explotadas sin consideración alguna y que cuanto de las condiciones higiénicas de ella se decía constituía una burda mentira. La agitación y las huelgas generales suscitadas entre el proletariado regional a raíz del proceso Sacco y Vanzetti fueron la piedra de toque para esos industriales. Los despidos de obreros estuvieron al orden del día, en especial en la sección empaquetadoras. El descontento fué subiendo hasta que se llegó al despido en masa de 400 obreros. Numerosas asambleas ha venido realizando este personal, llegándose a la declaratoria de huelga, cosa en la cual se encuentran actualmente y para que esta lucha adquiera la fuerza y la conciencia deseada, los obreros de "Pour la Noblesse" hacen un llamado a la solidaridad proletaria a fin de bloquear ese feudo industrial, para lo que todos deben negarse al consumo y transporte de esa marca de cigarrillos.